CARAS Y CARETAS

CUESTIÓN DE LETRAS

EN AMÉRICA
EL SOL QUE NACE

EN EUROPA
EL SOL QUE MUERE


TÉ LIPTON
EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE
LIPTON
TÉ LIPTON
Se importan
TRES CALIDADES:
N.º 1 (lata amarilla). Gusto inglés
N.º 2 (lata punzó) Extra selecto
N.º 3 (lata rosada). Superior
Ninguna de ellas es igualada, en su categoría.
IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Un triunfo de Lyda Borelli



Sólo el nombre de Lyda Borelli constituye una inefable evocación de arte y belleza. Aquella figura de líneas ondulantes, de ojos soñadores, de principesco ademán, queda en el pensamiento grabada con fuertes y varias tonalidades.

No andan muy acertados los que, ante la manera artística de Lyda Borelli, pretenden separar la gracia del talento. No bastaría a la insigne actriz italiana, para triunfar, el tesoro abundantísimo de sus atrayentes encantos personales, que la colocarían en el



grado de muñeca animada. Lo que en Lyda Borelli hay que reconocer y proclamar como causa fundamental de sus victorias escénicas, es esa admirable alianza que se manifiesta entre su belleza y su talento, que permite enriquecer de modo tan prodigioso la caracterización de sus personajes.

Aplicado al «film» su arte exquisito, ha producido joyas tan estimables como «El recuerdo del otro», «Mi amor no muere» y «La femme nue». Pero donde su genio ha culminado, mostrándose en todo su fuerte poderío, es en su última creación, titulada *La flor del mal*, cuya exclusiva ha obtenido la Sociedad General Cinematográfica.

La nueva obra es un interesante poema de amor y sacrificio. En su desarrollo vibran las cuerdas todas del sentimiento; y confiada la principal acción a un espíritu tan dulcemente romántico como el de Lyda Borelli, fácil es suponer el espléndido resultado que ofrecerá la bella y dolorosa fábula.

Flor del fango, ángel caído tempranamente en el lodazal de las pasiones, Lyda, la protagonista, se deja arrastrar por vientos encontrados, que la llevan por rumbos imprevistos, entre los que gusta el azahar de una pronta y triste maternidad. Del hijo abandonado en una hora de desaliento y desesperación, no queda rastro. Lyda, sobre cuya frente proyecta su sombra cruel el remordimiento, avanza y retrocede en el camino de la rehabilitación, ascendiendo al fin con paso firme y resuelto a la cumbre de ansiadas perfecciones. Y es entonces cuando en su senda de paz se le cruza el hijo amado, ladronzuelo vulgar, cuyo brazo, un día tatuado por los apaches, se tiende hoy para robar, como mañana acaso se alzará armado del cuchillo asesino.

El pecho maternal sirve de salvador escudo a la vida del hijo, pobre flor del mal... Y Lyda muere acariciando la frente del ladronzuelo, aquella frente tan besada en sueños y sobre la que el destino dejará caer algún día la sombra del presidio o la claridad siniestra del anfiteatro.

Flor del mal es obra noble, grandiosa, artística y sentimental. Hoy se estrena en los salones Empire Theatre, Select, Gaumont Theatre y Cinema Esmeralda.

Será un verdadero éxito y lo merece.



De Rosario



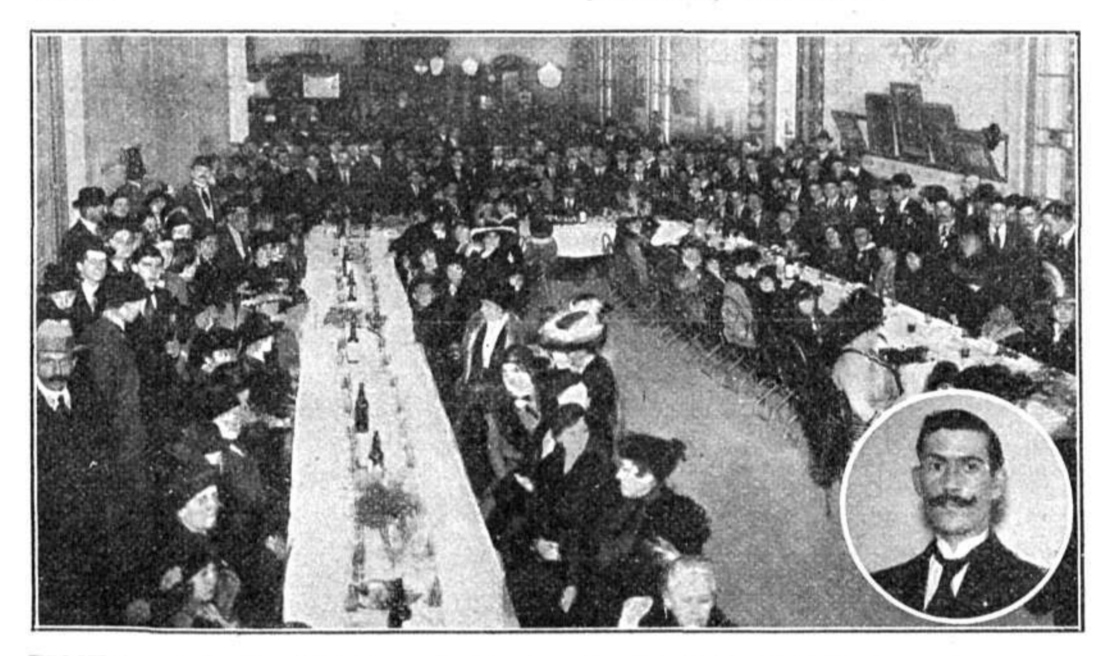
CLUB ITALIANO. — Exposición de novedades a beneficio de la Cruz Roja Italiana. Las comisiones que tuvieron a su cargo la venta de medallas y cédulas.



INAUGURACION. — Lunch que siguió a la inauguración de la sucursal del Banco Municipal de Préstamos, en el barrio de la Refinería.



EN LA SUBPREFECTURA. — Entrega del premio «Emulo», en el local de la Subprefectura, al marinero Gregorio Amarillo, por acto de arrojo estando en servicio.



TIRO SUIZO. — Durante el lunch con que se obsequió a la concurrencia que presenció la distribución de premios. En el círculo, el señor Pascual Casall, que obtuvo el premio donado por «Caras y Caretas».

Se puede llegar a una edad avanzada, sin perder las alegrías juveniles.

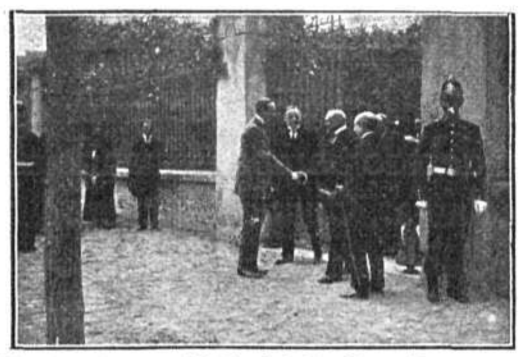
Todo es cuestión de saber darle al cuerpo lo que necesita a su debido tiempo. Cuando el estómago quiere alimentos, los reclama. Cuando el cuerpo necesita reposo, viene el sueño, que obliga a descansar; pero cuando los nervios p ecisan energías y la sangre glóbulos rojos, generalmente no les prestamos atención, y sin embargo el envejecimienro prematuro se debe en primer término a pobreza de sangre y a las alteraciones de los nervios.



De España



San Sebastián. — La manifestación obrera del 1.º de mayo, desfilando ante la Diputación Provincial.



Madrid. — El rey, despidiéndose del pintor Moreno Carbonero, en la puerta de su casa, a donde fué a servirle de modelo.



Utrera. — Homenaje que, en honor de los hermanos Quintero, se hizo el día 5 del pasado mes, en la ciudad natal.



Valdelata. — La reina y autoridades asistiendo al acto de colocación de la primera piedra del sanatorio para tuberculosos.



Señalamos la presente oferta como muy conveniente.
Se trata de vestidos, en los cuales está representada con la mayor fidelidad la actual moda y en cuya confección (irreprochable) hemos empleado géneros y adornos de riquísima calidad; estas cualidades, en contacto con un precio realmente moderado, justifican la conveniencia que preconizamos en este aviso.

1. — **VESTIDO** fantasía, confeccionado con rejina de lana, surtido en colores, adornado con soutach, cinturón y cuello de seda, volados de tul en las mangas, forros de satén............... $ **46.00**

2. — **TRAJE** levitón, confeccionado con sarga marino y colores de moda, adornado con cartera, pinzas, cuello y botamangas de terciopelo, pollera ancha, de gran moda .... $ **84.00**

3. — **VESTIDO** fantasía, confeccionado con gabardina de lana, surtido en colores y marino, pollera con canesú, bata con adornos de vainillas, cuello de seda, a .... $ **43.00**

4. — **TRAJE** levitón, confeccionado con sarga y gabardina, surtido en colores y marino, adornos de pespuntes, botones, cuello y puños de terciopelo.. $ **63.00**

GRANDES ALMACENES **TIENDA SAN JUAN** CIBRIAN Hnos SOC. ANÓNIMA
ALSINA y PIEDRAS

CASINO

El triunfo de las pantomimas de la *troupe* Perezoff. — Las matinées de los jueves, sábados y domingos. — Entusiasmo de los pequeños espectadores.

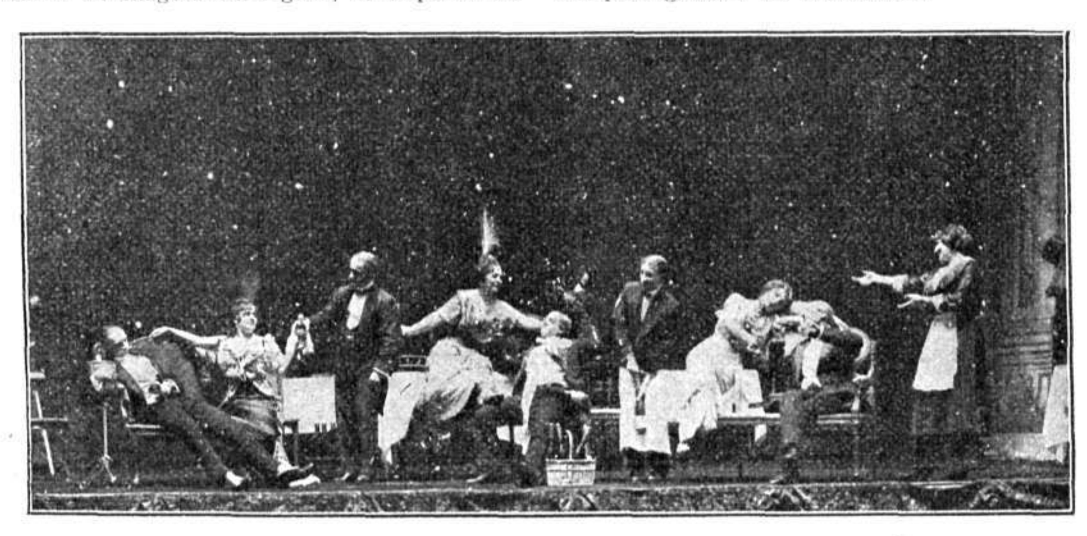


No hay ejemplo en los éxitos teatrales de esta metrópoli, de suceso alguno que haya alcanzado el estupendo triunfo logrado en este music-hall, por la troupe Perezoff. La sala del Casino, con toda su enorme amplitud, resulta chica noche a noche, para el colosal número de espectadores que se disputan, no ya las localidades, sino una sencilla entrada que, desde cualquiera sitio, permita gozar de ese tan regocijante espectáculo de los excepcionales artistas que forman tan insuperable conjunto de atracción, y en el que la variedad de sus aptitudes presenta, con absoluta corrección e indiscutible arte, desde la más chispeante nota del más refinado humorismo hasta la más notable en cualquiera de las pruebas del malabarismo, y tantos otros juegos de gimnasia que abarca el inusitado repertorio de los Perezoff.

Sus escenas de pantomimas notabilísimas, exornadas y vestidas, no sólo con lujosa propiedad, si que también con refinada elegancia hacen de esta troupe una de las más grandes especialidades de ese género, y él, puede decirse, que convierte a esta grandiosa troupe en los reyes de tal espectáculo.

Todo esto explica y justifica el triunfo que en calurosas ovaciones consagra el público y la asiduidad de los espectadores que, sin incurrir en exageración alguna, se disputan las localidades del teatro de la calle Maipú, en progresión ascendente, lo mismo en las funciones diarias, que en las matinées de los jueves, sábados, domingos y días de fiesta. En estas funciones de tarde, se ve el Casino lleno de nuestras más distinguidas familias, y es digno de notar cómo los bellos y pequeños espectadores ya se han familiarizado con los nombres de cada uno de los artistas de la troupe Perezoff y los aclaman con sus gentiles vocecitas, aplaudiéndolos sin cansancio y hasta enrojecer sus pequeñas manos, que ardorosamente persisten en las entusiastas manifestaciones con inusitada energía.

Positivamente, el programa de las matinées del Casino, es de una interesante atracción para el público infantil, que en él encuentra diversión sana, honesta e interesante, sin dejar en el espíritu del pequeño espectador ninguna de esas semillas que enervan, o ya, por el contrario, excitan su imaginación, ante las inadecuadas sensaciones que otros espectáculos suelen producir en los niños; esto, unido al entretenimiento, a la diversión amena que estos programas ofrecen para el público en general, ha determinado la gran predilección que nuestras familias vienen acentuando más y más, cada semana, por las matinées del Casino, en las que, como en las funciones diarias, se ven siempre agotadas las localidades.



Rumania, la nación heroica

Rumania, el pequeño reino balkánico, es objeto, estos días, de la mundial atención, por la importancia que su actitud definitiva tendrá en el conflicto europeo.

Constituye esta nación un núcleo latino, y con no poco de español, en medio de países eslavos.

Cuando los romanos, hartos de guerrear contra los dacios que ocupaban el territorio que hoy se llama Rumania, se convencieron de que aquella raza habría de sostener siempre la rebelión, decidieron exterminarla; y Trajano, después del triunfo, apoderado ya de la Dacia, llevóse prisioneros a los sobrevivientes, dispersándolos por varios países.

Para poblar el territorio y a fin de evitar que los dacios, refugiados en las asperezas de los Cárpatos, volviesen a intentar establecerse en su patria, fundó colonias, llevando gentes de Italia y de España.



Los primeros soberanos.—Carlos I de Hohenzollern y la reina Elizabet, conocida en literatura por el pseudónimo de «Carmen Silva».



El rey Fernando de Rumania.

A juzgar por el idioma, no cabe otro recurso más que reconocer que los rumanos descienden directamente de latino-españoles, y físicamente el parecido entre españoles y rumanos es tal, que no puede distinguirse el tipo.

A mayor abundamiento, existen actualmente en Rumania unos 270.000 judíos, descendientes, en su mayor parte, de los hebreos españoles, que conservan la lengua castellana, aunque en forma anticuada y bastardeada.

Los colonos que Trajano llevó de España, eran gente ruda y poco educada, y el idioma latino por ellos usado abunda a en giros ya arcaicos en tiempos de Augusto y que se encuentran en el rumano lo mismo que en el español.

Una de estas singularidades, muy curiosa, es que los antiguos latinos substituían la *h* a la *f*, y decían *hierru* por *ferrum*, exactamente lo que hacen españoles y rumanos. De cada diez palabras rumanas, siete son latinas.

No hay en el mundo pueblo más guerrero que el rumano: raza de héroes, han mantenido con asombroso tesón durante siglos y siglos la lucha por su nacionalidad.

En tiempos de Augusto empezaron los romanos a guerrear con los dacios, lucha que termina con la radical medida tomada por Trajano.

Después las invasiones bárbaras devastan el país; a fines del siglo IX los tártaros lo conquistan y la población en masa emigra a los Cárpatos, como ya lo hiciera cuando los romanos. Surgen dos héroes, Bogdan y Rodolfo el Negro, quienes reconstituyen la nación.

Siglo y medio de constante lucha contra los turcos, termina con el triunfo de éstos; pero los rumanos, no obstante el templado yugo de los otomanos, logran recuperar un siglo después la libertad, bajo la dirección de Miguel el *Bravo*, muerto el cual, se derrumbó el edificio de la independencia.

En la sujeción a los turcos han vivido los rumanos, hasta que Rusia obtuvo de Turquía concesiones cuyo resultado fueron la independencia de Maldavia y Valaquia, principados que, unidos en 1881, vinieron a constituir el reino de Rumania.



«Carmen Silva», con sus protegidas las niñas ciegas.



Soldados de infantería rumanos.

LA VARITA MAGICA

BROTAN COMO POR ENCANTO



Las comunicaciones entre las trincheras



Proclamas y affiches, más o menos interesantes e ingeniosos, se intercambian entre los combatientes. El grabado colocado en la parte superior, muestra una proclama lanzada por medio de una piedra desde las trincheras alemanas; en ella se afirma que pronto serán amigos alemanes y franceses, y juntos vencerán a Inglaterra. El segundo fotografía un affiche que dice: Deseamos enterrar los muertos que se encuentran entre las líneas. ¿Estáis de acuerdo? En tal caso, ¿a qué hora?



En la primera línea. — El vigía y el telefonista constantemente están en acción, y sus servicios son inestimables en los puestos de vanguardia. El primero observa al enemigo por la estrecha abertura de una placa blindada, o bien por medio del periscopio, comunicando sus observaciones al telefonista, el cual las trasmite al puesto de comando. El vigía ha de ser individuo de sangre fría y valor, por cuanto la placa protectora es objeto preferente del fuego enemigo.



No todos los cafés

son igualmente puros e igualmente aromáticos. Hay entre ellos diferencias muy notables que, para poderlas apreciar, es preciso someterlos a un examen comparativo. ¿Quiere Vd. comprobarlo? Nada más fácil. Tome una muestra del café «suelto», comprado hoy, y guárdelo; tome otra muestra del café que compre otro día y guárdelo también aparte; recoja otra muestra del que compre más tarde, y así sucesivamente durante un mes. Analice Vd. después todas esas porciones de cafés, y con el asombro consiguiente comprobará que

en el sólo término de un mes,

ninguno de los cafés comprados eran iguales ni en pureza, calidad, aroma, frescura ni estado de higiene, los que necesariamente han debido producir infusiones de diferente sabor. Aplique usted el mismo criterio y procedimiento al café «Paulista» y comprobará que no hubo discrepancia ninguna en las cualidades que lo hacen justamente apreciable de los entendidos, lo que le dará la seguridad de que todas sus infusiones fueron igualmente aromáticas y gratas al paladar. Todos nuestros paquetes contienen cupones canjeables por objetos útiles y de valor.

Pídalo a su almacenero

PAULISTA, Especial (Etiqueta Roja)	$ 2.20	kilo
PAULISTA, Extra (Etiqueta Verde)	» 1.90	»
PAULISTA, Superior (Etiqueta Marrón)	» 1.60	»
PAULISTA, «Perla» (Etiqueta Amarilla)	» 1.40	»
PAULISTA, 0 (Etiqueta Celeste)	» 3.30	»
PAULISTA, 00 (Etiqueta Dorada)	» 5.50	»

CAFÉ

"Paulista"

Garantido puro por el S. Gobierno del Brasil

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459-473 - Buenos Aires




PABST
NINGUNO
ES LEGITIMO
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED
MALT
LIQUID OF
AND HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE. WIS
U.S.A.
Se
vende en
Almacenes
y Farmacias

Los soldados del Cáucaso



El gran duque Alexandrovitch, con la plana mayor de oficiales del regimiento Kabardine.

Estos soldados del ejército ruso son un atrayente tema de estudio. Cada regimiento de la división ha sido reclutado en alguna de las principales tribus montañesas del Cáucaso, y, aunque en algunos casos los dialectos hablados por esas tribus son muy diferentes unos de otros, la cuestión del lenguaje, sin embargo, no presenta serias dificultades, por cuanto es muy grande la proporción de los soldados que entienden el ruso, por lo menos lo suficiente para los efectos de la disciplina. Todos esos soldados son mahometanos; pero gracias al hecho de que el principal sacerdote, o mullah de cada tribu, ha declarado la guerra santa, la estrictez de ordinario observada por los mahometanos en lo referente a las comidas y a las bebidas, se encuentra muy relajado, y los soldados pueden comer o beber lo que quieran, o mejor dicho lo que puedan procurarse durante la campaña.

En más de una ocasión los austriacos han querido atraerse a los soldados mahometanos del Cáucaso, empleando recursos más o menos ingeniosos; pero que no han dado resultado alguno. Hace poco, de un aeroplano austriaco se dejaron caer sobre el campamento de

Los soldados del Cáucaso



Grupo de soldados del Kabardine.

los caucasianos, millares de ejemplares de la siguiente proclama:

«¡Soldados! Dios está preparando para ustedes la libertad y un porvenir mejor: los rayos de un nuevo sol brillan en el país de vuestro nacimiento. El Gran Sultán de Turquía ha declarado la guerra a Rusia, y os invita a aniquilar a vuestros opresores.

«Durante siglos habéis sufrido bajo el látigo; durante siglos los Rusos os han privado de vuestra libertad y de vuestros derechos. Ahora el Sultán ha declarado la guerra santa y Austria y Alemania van a ayudaros contra el enemigo común.

«Las gloriosas tropas turcas han ocupado el Cáucaso, y su espléndida flota ha destruído la escuadra rusa del mar Negro.

«¡Soldados! Si deseáis pasar por las puertas del Paraíso y cruzar con seguridad el puente de la Muerte, oid el llamamiento del Sultán, que os ofrece vuestra redención, y arrojad vuestras armas y rendíos a nosotros, que os recibiremos, no como prisioneros de guerra, sino como nuestros propios hermanos.»



Exploradores del regimiento de cosacos caucásicos.

ECONOMÍA

ELEGANCIA

Mueblería CASA AMARILLA

en su nuevo y central local: CANGALLO, 656.

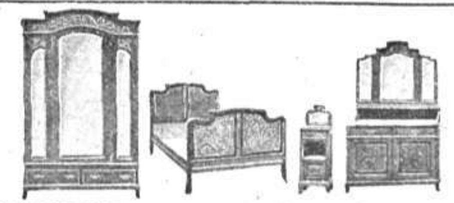
Precios de RECLAME, válidos por un mes



ELEGANTE DORMITORIO, de 3 cuerpos, macizo, de roble norteamericano, camero, de 7 piezas. . . . . $ **395**



DORMITORIO, roble macizo, estilo moderno, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas, $ **365**



DORMITORIO, arte nuevo, roble macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . . $ **350**



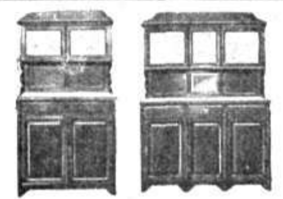
DORMITORIO macizo, de 3 cuerpos, camero, de 7 piezas. . . . . $ **240**



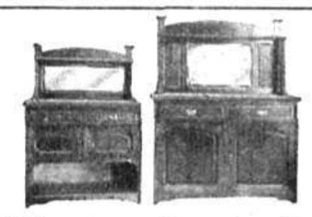
BONITO DORMITORIO Luis XV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . . . $ **190**



DORMITORIO Luis XV, camero, nogal de Italia, de 7 piezas. . . . . $ **170**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa con dos tablas y 6 sillas. . . . $ **250**



COMEDOR macizo, roble norteamericano: compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa de tres tablas y 6 sillas. . . . $ **310**



ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", forma ministro, de un frente, $ **100**



ESCRITORIO norteamericano, de roble "Sanitary", con cortina chata, frente 1.30, $ **130**

GRATIS, Catálogos, embalaje y conducción

La casa que vende mejor y más barato en Buenos Aires

Ventas al por mayor y menor

SOLIDEZ

MUEBLERIA CASA AMARILLA JUAN L. ROCHE CANGALLO, — 656 —

ECONOMÍA



Guillermo Marconi, con noble y patriótico celo, ha puesto al servicio de la patria toda su ciencia.



El duque de Génova, regente del reino de Italia, rodeado de su familia. A la izquierda, el hijo mayor, príncipe de Udine.










EL NOTABLE SURTIDO DE CONFECCIONES
PARA JÓVENES Y NIÑOS
que ofrecemos, se distingue por su elegancia extremada, variedad de estilos, confección esmerada y por sus precios excepcionalmente reducidos.
1
N.º 1—TRAJE cazadora, confeccionado en casimir fantasía pura lana, cruzado, con solapa y presilla atrás. Años:
4-5-6 7-8-9 10-11-12
14.50 15.50 16.50
13 y 14
17.50
2
N.º 2—TRAJE completo, confeccionado en casimir de lana, colores variados, lisos, corte elegante.
Años: 13-15 11-12 9-10
$ 18.50 17.50 16.50
El mismo modelo, confeccionado en cheviot, pura lana, azul marino o negro.
Años: 13-15 11-12 9-10
$ 23.50 22.50 21.50
3
5
N.º 3 — SOBRETODO para joven, confeccionado en casimir fantasía pura lana, gustos seleccionados, con presilla atrás y en las mangas. Años: 15 a 18, a...$ 28.00
N.º 5 — CAPOTE marino, confeccionado en cheviot azul marino, pura lana, botones de metal dorado, precio de réclame.
Años: 8-10 5-7 2-4
$ 13.50 12.50 11.50
N.º 4 — TRAJE marinero, muy bien confeccionado en cheviot azul marino, cuello y peto bordado de seda, réclame.
Años: 2-3-4 5-6-7 8-9-10
$ 7.25 8.00 8.75
N.º 6 — TRAJE saquito marinero, cruzado, en meltón pura lana, azul marino, cuello con soutache de seda blanco, peto y mangas bordados en seda, botones de metal color oro.
Años: 9-10 6-7-8 3-4-5
$ 13.80 12.80 11.80
4
6
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Fiestas mayas en provincias



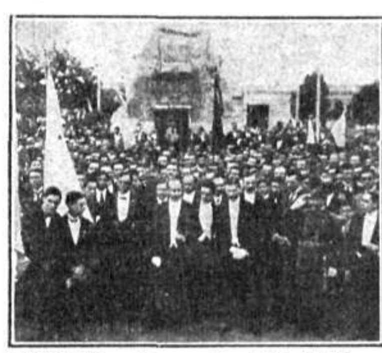
SAN LUIS. — El gobernador, y su comitiva, dirigiéndose al Tedéum del 25 de Mayo.



Escuelas nacionales y provinciales cantando el himno nacional, en el patio de la Escuela Lafinur.



Entrega de la bandera a los Scouts Puntanos. — La señorita Gatica, leyendo su discurso.



SANTA FE. — La procesión cívica del 25, encabezada por las autoridades.



VILLAGUAY. — Celebración del aniversario patrio, con una bonita fiesta en la policía.

"THE VERA"

CALZADO NORTE AMERICANO

SEÑORES



4143 — Becerro opaco, forrado de cuero, con doble suela . . . . $ 18.00
4070 — Cabritilla negra, forrado de cuero, con doble suela . . . . $ 18.00



4243 — Potro charolado, $ 18.00
4239 — Idem, caña de gamuza negra . . . . $ 18.00



4326 — Potro charolado, $ 16.50
4061 — Cabritilla negra, $ 15.00



BOTAS PARA CAMPO, DE BECERRO, COLOR MARRON, CON DOBLE SUELA
4196 — Caña, 32 ctms. de alto . . . . $ 25.00
4200 — Caña, 44 ctms. de alto . . . . $ 28.00

EL MEJOR CALZADO PARA INVIERNO

Tenemos en existencia un gran surtido de todos los modelos de botines y zapatos para Señoras y Caballeros.

El calzado **"THE VERA"**, es insuperable por su calidad y duración, reuniendo confort y elegancia.

Los pedidos del interior, son despachados el mismo día en que se reciben.

Soliciten Catálogo Ilustrado



4285 — Potro charolado, con caña de género claro . . . . . $ 20.00
4282 — Potro charolado, caña mate . . . . $ 18.00

SEÑORAS



3587 — Cabritilla charolada, con cintas de cuero . . . . . $ 15.00
3591 — Idem, con cintas de seda . . . . $ 15.00



3576 — Cabritilla charolada con moño de charol, $ 15.00
3505 — Becerro opaco, con moño de cuero . . . . . . $ 15.00

THE VERA AMERICAN SHOE

FABRICANTES RICE & HUTCHINS — BOSTON U.S.A.

Florida 333

U.T. 3798 Avenida.

MEDIAS de SEDA SIN COSTURA $1.50 á $2.00 el par.

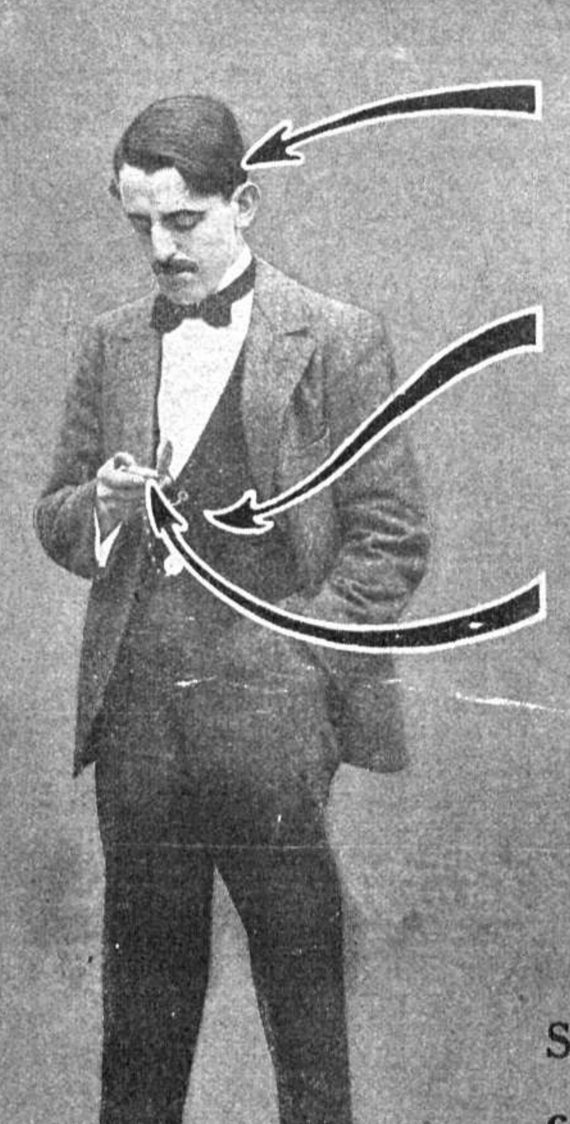
Fiestas mayas en provincias



BANFIELD. — Función patriótica de gala, celebrada en el teatro Universal.

MARCOS PAZ. — Fiesta escolar, el día 25.

PASSO. — Autoridades y colegios, al salir del Tedéum del 25.



Su cerebro

Su estómago

marcharán como

Su reloj de
precisión

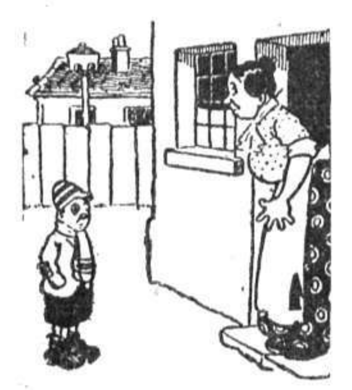
Si
come
Vd.
con

BOCCANEGRA

el más noble y más puro
Aceite de Oliva.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen **CINCO PESOS**. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— *¡Otro ojo negro!*
— *¡No, mamá! Es el mismo del otro día...*

SACO.

En la escuela:
— Vamos a ver niños, — dijo el maestro durante la lección de moral. —¿Por qué se respeta y obedece a los ancianos?
— Porque casi siempre son los que tienen la plata, — respondió un alumno.

C. B. O.

é a un hotel y le dije al mucamo que vino a servirme:
— Amigo, aquí tienes dos pesos. Ahora aconséjame que puedo pedir para comer discretamente.
El mucamo se sonrió, guardó los dos pesos e inclinándose hasta mi oreja murmuró:
— ¿Quiere realmente un buen consejo?
— Lo espero ansioso.
— Pues... vaya a cenar a otro hotel.

S. M. B.

Un pibe, asombrado al ver que su compañero estaba comiendo naranja, y se comía la cáscara, le dice:
— ¡Che, hasta la cáscara te morfás!
A lo que el otro responde:
— Qué vamos a hacer, hay crisis.

L. R.

Sale un padre con su hija de paseo, y al tomar asiento en el tranvía, después de un rato, la hija le dice:
— Mirá, papá; ese atrevido me está cerrando el ojo.
— ¿Cuál, hija?
— Ese (señalándolo con el dedo).
— No, hija mía; ¿no ves que es tuerto?...

E. M. E.

El jefe (furioso) dirigiéndose al secretario. — ¡En la oficina cuarta del segundo piso, hallé a tres empleados completamente dormidos! ¿A qué repartición pertenece la oficina cuarta?
El secretario.—A la oficina del trabajo, señor.

PITA.



— *Vengo de velar a un enfermo.*
— *¿Y ese cabello rubio?*
— *¡Ah! ¿Pero es que los enfermos no pueden ser rubios?*

LIRIO.

TODOS RECONOCEN que nuestras confecciones para Niños, son al mismo tiempo que las más convenientes como precio, las más elegantes como corte, y las mejores como calidad



1073 – SOBRETODO de rico casimir, colores fantasía, con presilla en la espalda, modelo de novedad.	1053 – CAPOTE NAVAL de cheviot azul marino, con estrellas en el cuello, botones de metal dorados, tablón y presilla en la espalda.	1052 – CAPA MARINA de cheviot azul, con caperuza, forrada, cuello con aplicación dorada, botones de metal.
Años: 3 a 16	Años: 3 a 5 · 6 a 8 · 9 a 12	Años: 3 a 11
$ 6.90	**$ 10.50 11.50 12.50**	**$ 3.25**

C. Pellegrini y Corrientes

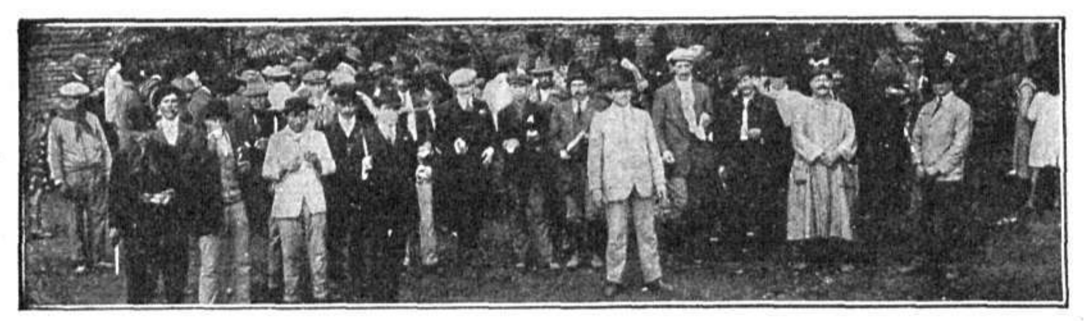
A LA CIUDAD DE LONDRES



El general don Victoriano Rodriguez, con su familia, en las sierras de Córdoba. Señora Celina P. de Rodriguez, señoritas Sara y Lia Rodriguez, y mayor Noble.



Señores C. Leslie, J. P. Crouch, señora Crouch, señor C. H. Pearson y señora, señor R. U. Mackenzie, señor Millington Drake, en Alta Gracia, después de una partida de lawn tennis.



Concurrentes al almuerzo criollo que ofreció el subcomité de General Roca.


GUSTOS ARISTOCRÁTICOS
Toda persona que sea amante de las cosas selectas, no puede menos de paladear, con verdadero placer, el café de "La Brasileña".
Articulo cuya calidad es siempre óptima, ofrece con su delicada fragancia y con el exquisito sabor que la caracteriza, verdaderas delicias al gusto más exigente.
Con la sólida garantía de la casa, estampada en cada paquete,
"LA BRASILEÑA"
expende a su clientela un café sencillamente insuperable, pues cuida, sobre todo, de no vender al público ninguna clase de producto cuya excelencia evidente no sostenga la reputación del establecimiento.
Exija usted, pues, café de "La Brasileña" y contará con una sólida garantia sobre la clase del articulo.
P. BIDONDO, Maipú, 232 al 236. Buenos Aires.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



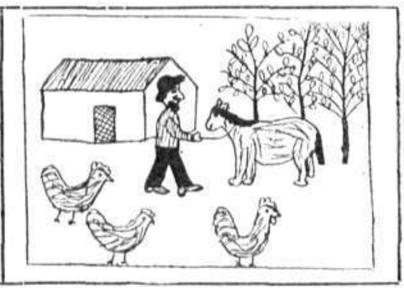
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1333 — La hora del té. M. ROGÉ.

1334 — Jugando con la gallina. F. GARDEY.



1335 — Cabellón en la chacra. CECILIA ARANCIAGA.



1336 — Antonia la mucama. AMALIA SPERONI.



1337 — La segadora. MERCEDES NOLASCO.



1338 — Soldados en la guerra. GOTO.



1339 — Una amiga de mamá. A. PENCE.



1340 — Instantánea. DELIA TARDUCCI.



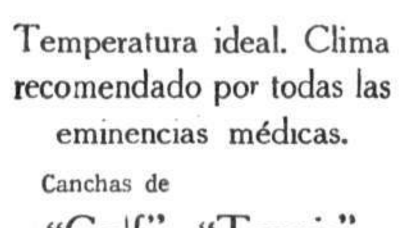
1341—A 35 y 40 las escobas. J. BOSSI.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

Dotado del más refinado confort moderno

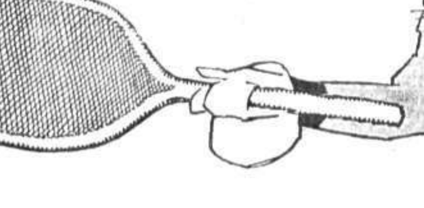


Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports





Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 120.—

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

A una noche de Buenos Aires.

ABIERTO TODO EL AÑO

De Montevideo

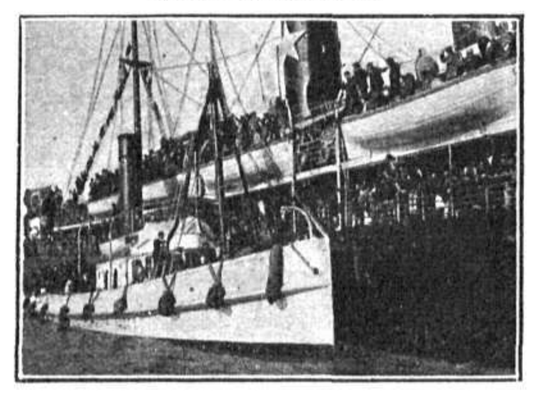
Los reservistas italianos



Funcionarios de la legación de Italia, expidiendo pasajes a los súbditos que parten para la guerra.



Las escenas de la despedida.



El «Giuseppe Garibaldi», en la Dársena, atestado de reservistas italianos.



Damas que se reunieron en la legación de Italia, a fin de organizar la recolección de fondos para la Cruz Roja Italiana.


La ropa interior que tenemos en venta ha sido elegida en las mejores fábricas de Inglaterra y Francia. - Garantizamos marcas y calidades, así como su buen resultado.
CAMISETAS de vicuña con seda, en color unido, blancas y rayadas, cuyos precios están comprendidos entre $ 42 y..$ 9.50
CALZONCILLOS de la misma clase, completando el juego, entre $ 42 y.......... $ 9.50
CAMISETAS de pura lana, color blanco, calidad inmejorable, desde $ 13.50 hasta.......... $ 4.90
CALZONCILLOS de la misma clase, completando el juego, desde $ 13.50 hasta.......... $ 4.90
CAMISETAS de pura lana, colores unidos; artículo de gran novedad y mucha duración, $ 13.80, 12.50, 9.50 y $ 6.25
CALZONCILLOS completando el juego, $ 13.80, 12.50, 9.50 y...... $ 6.25
CAMISETAS marca "Britannia", con pechera y espaldera doble, en color gris.......... $
CALZONCILLOS completando el juego.......... $ 10.25
CAMISETAS de pura lana "Ribb", artículo de mucho abrigo..... $ 8.75
CALZONCILLOS completando el juego, $ 8.75
CAMISETAS de pura lana "Rationel" con pechera doble y frisa....... $ 7.75
CAMISETAS inglesas, de color, con frisa.......... $ 3.50
CALCETINES de pura lana, con plantas reforzadas, colores unidos, rayados o negros, el par, desde $ 4 hasta.. $ 0.70
de vicuña, el par $ 7.75, 5.75, 5.50 y .... $ 4.25
BUFANDAS de lana, colores blancos o negros, desde $ 13, hasta $ 2.50
THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS
GATH & CHAVES Ld.
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

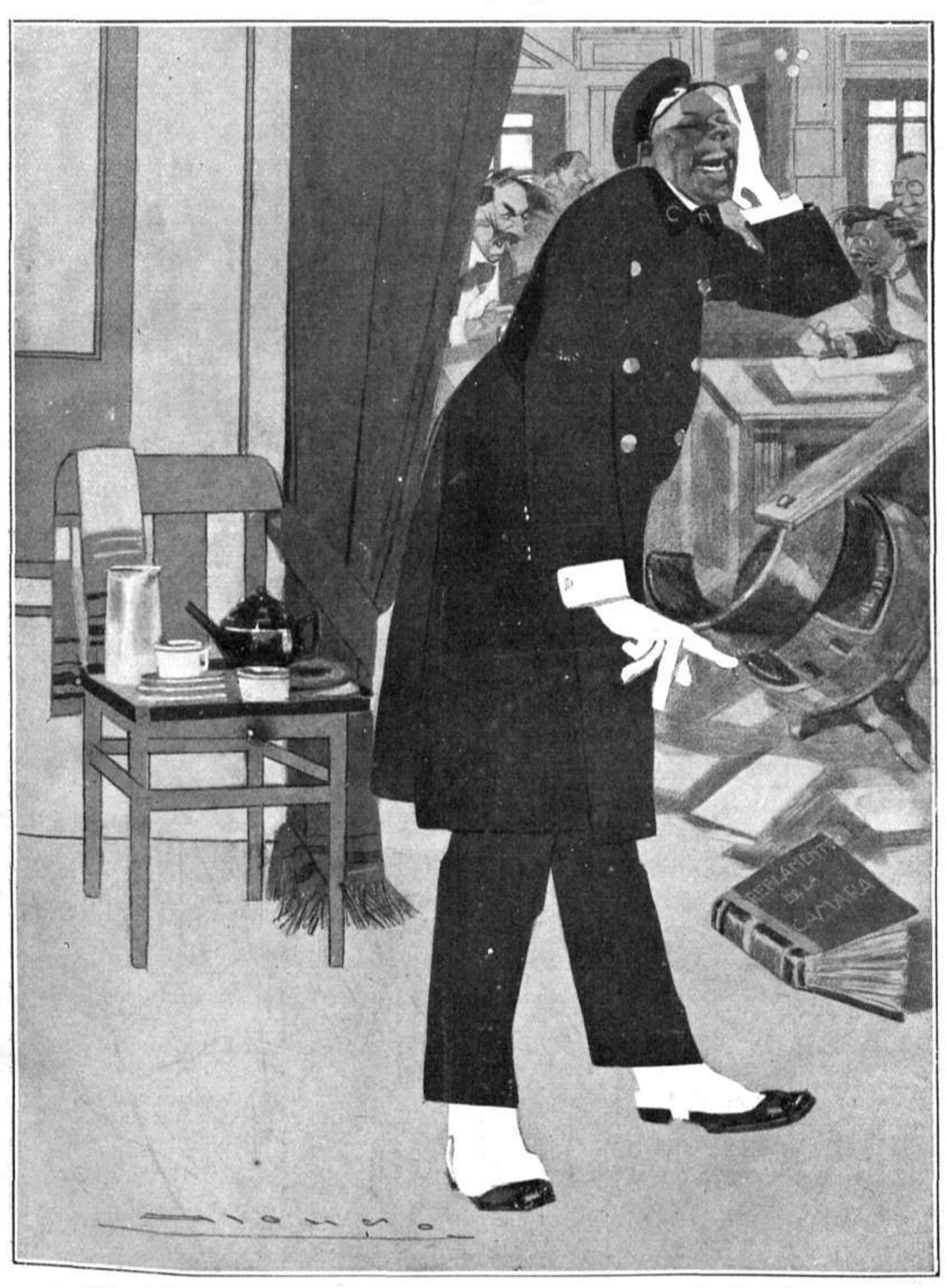

A LA HORA DEL APERITIVO
PIDA USTED

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 12 DE JUNIO DE 1915 — N.º 871

El mal ejemplo



—¡Claro! Han visto que en la guerra usan gases asfixiantes y toda clase de armas, y aquí, por lo visto, se están entrenando por si fueran a la guerra.

Dib. de Alonso.

VISIONES DE GUERRA

En las trincheras del Aisne. — Los horrores de la guerra. — La lucha de noche. — La fonda subterránea.

Para Caras y Caretas.



Los de hoy son «poilus».

Después de laboriosas diligencias y vaivenes de una oficina a otra, donde las autoridades, tanto civiles como militares, nos han dispensado su buena cortesía, henos con un salvoconducto para, — a nuestro riesgo, como se nos ha dicho, — visitar Soissons y Reims. Estas ciudades dolientes están comprendidas, incrustadas que dijéramos, en la zona más peligrosa del ya largo batallar. Pero, con todo y permiso, se nos llama la atención en los siguientes términos:

— A pesar del salvoconducto para penetrar en la zona del ejército que se bate, la autoridad militar advierte: Primero: en razón de las operaciones, la autoridad militar local podrá siempre y sin previo aviso impedir la circulación por una zona determinada, *cualesquiera que sean los términos* en que esté concebido el salvoconducto. En segundo lugar hay otras advertencias y demarcaciones de la *zona reservada*, para entrar a la cual habremos de menester una autorización especial de cada comisario militar de estación. Así, pues, al azar y a la «vena», como dicen aquí, tomamos el tren con el amigo Ribas, sin prosopopeyas protocolares, y mezclados a un grupo militar en que sobresalen dos sargentos con quienes de rondón entramos en charla, son hombres jóvenes. Vuelven de París, después de aprovechar el permiso que se les diera, contentos y entusiastas, a ocupar sus puestos de combate.

¡Qué diferentes son estos soldados de abril a los del dudoso agosto del año catorce!... Entonces las fisonomías eran secas, pensativas, como de víctimas cuyo estoico patriotismo iba al fracaso, a la derrota. Bien nos acordamos de nuestras correrías de aquel mes y de septiembre. Los soldados que encontráramos no hablaban casi. Eran admirables por su disciplina y tenían semblantes aún pacíficos y afeitados, uniformes y arreos nuevos. Los de hoy son *poilus*. Las vestimentas estropeadas y el sello de las intemperies y peligros les han transformado; pero, hechos ya a la guerra, acostumbrados a la sangre y a la muerte, se ha acentuado en ellos la virilidad agresiva, y son hombres de hazaña en quienes revive el nervio épico de las grandes horas de este país napoleónico. Son guerreros alegres los francos del año quince. No importa que los ejércitos teutones ocupen varios departamentos y tengan a Bélgica entre manos. Sobre el trágico ajedrez europeo, estando como están las fichas en este momento, Alemania se sentirá victoriosa; pero en el espíritu de Francia, organizada y fuerte, — como no se puede tener idea en ultramar, — hay la convicción del triunfo. La actitud cada vez más eficaz y decidida de Inglaterra corrobora aquella convicción; y el giro que dará Italia inminentemente confirma aun el optimismo francés. Porque, cuando este trabajo se publique, Italia estará en plena guerra. Todos los síntomas lo hacen afirmar.

Charlando, pues, con nuestros compañeros de tren se pasa el rato, porque para pulsar el alma de la mayoría de estas gentes es necesario viajar en los carros de tercera clase. En primera o segunda, los pasajeros ni se miran, y los viajes resultan pesados y vanos para quienes, como nosotros, no buscan la comodidad sino los detalles sugestivos de la epopeya que nos es dado atestiguar. Las bancas son duras y los compartimentos semejan particiones de caballeriza; pero hay que tener paciencia y buen humor.

Uno de nuestros interlocutores nos refiere con palabra sencilla, episodios de su vida en las trincheras. Reproduzcamos algo de lo que nos cuenta este mozo aguerrido.

— Eran noches de luna. Nos turnábamos cada cuatro días. Nuestras trincheras estaban a unos sesenta metros de las alemanas. Pero cuando la luna se ocultaba, después de habernos permitido descansar un poco y fumar una pipa, era preciso estar alerta. Puesta la luna, nadie hablaba. A lo lejos, graneados o simultáneos, comenzaban los disparos de fusilería, contra las siluetas, más o menos imaginarias, de los centinelas. Todos velábamos, pues no tiene cuenta dormir. Muchas secciones y hasta compañías enteras fueron sorprendidas durante el sueño y asesinadas, en las primeras semanas que siguieron a la victoria del Marne. Los ruidos más insignificantes nos hacían parar la oreja y tocar el empate de la bayoneta al fusil, para asegurarnos de su firmeza... ¡Qué noches, amigos, qué frío y qué sombra amenazante! No sirviéndonos de nada los ojos, el oído trataba de substituirlos.

El militar continúa:

— La noche de ese asalto en que murió mi hermano fué la más ruda de todas las que he vivido. Figúrense ustedes: Los disparos habían cesado. Era la una y media de la madrugada. Un silencio profundo lo llenaba todo. De pronto el centinela de nuestro escondite avisa al teniente: — ¡Estén prestos! Yo estaba junto al centinela.— ¿Qué? — Silencio... oiga usted... En efecto: comenzamos a percibir un ruido de hierros sordos arrastrándose. Cada hombre de los nuestros estaba en su sitio, bayoneta al cañón, proveedor armado y bala lista. Las mismas piedras parecían en movimiento. La brisa silbaba en las defensas de alambre de púas, haciéndonos pensar en los pitos de los oficiales enemigos que dan órdenes, — pues no hay toques de corneta. El preámbulo fué corto. Una descarga resonó sobre nosotros; nuestros centinelas respondieron al punto y el teniente ordenó: — ¡Tirar! ¡Tirar! ¡¡Fuego a voluntad!! Como el desencadenamiento de una tempestad era aquello, y se oían bien, sin embargo, las voces de los oficiales alemanes ordenando el avance y lanzando brutales interjecciones. El fuego es más nutrido cada segundo y no nos explicamos cómo hay vivos que nos respondan siguiendo el asalto. Tiramos al cálculo y bajo, puesto que el enemigo viene a la rastra. El ataque es sostenido. Los fogonazos de las armas casi alumbran la trinchera. Y al notar que el enemigo ha roto los alambrados, recibimos la orden de salir de la trinchera y cargar a la bayoneta. En la trinchera quedan varios compañeros heridos; pero son reemplazados súbitamente, y nos lanzamos a la carga, sin disparar y a ciegas. Nuestro empuje ha sido formidable y, al avanzar, tropezamos a cada paso con heridos «boches» que gritan y se quejan. No los ve-



¿Nos irá a bombardear?

mos y es imposible no tropezar con ellos... A treinta metros delante de nuestra trinchera, notamos la formación del contraataque enemigo. Las dos masas chocamos. No se ve nada; pero el oído nos ayuda y el *tacto* de nuestras agudas bayonetas... Hemos rechazado el contraataque y, las filas mermadas, *rosea* nuestra fusilería restante a los que huyen en la sombra. No es posible avanzar, aunque dos de nuestros reflectores entren en acción... Las dos columnas de luz blanca nos permiten ver los montones de cadáveres que nos rodean. Al replegarnos hacia nuestra trinchera me cuenta un camarada la muerte de mi hermano, cuyo cadáver logramos encontrar al favor de los reflectores... Yo mismo le enterré al otro día...



La fonda.

En la estación de Soissons nos despedimos de los compañeros de viaje, y tras explicar el motivo de nuestra visita al oficial de guardia, tenemos la suerte de ser autorizados para dar una vuelta por algunos puntos de la pequeña ciudad avanzada.

Desde luego, nos sorprende no oir el cañoneo, y con maña, tratamos de averiguar a qué se debe esa calma... Un viejo, con gorra de empleado del ferrocarril, nos responde vagamente, diciéndonos al fin:

— Los «boches» economizan obuses ahora.

Como Pedro por su casa — a lo menos en apariencia — entramos a la primera calle de la ciudad... ¿Miedo? No es precisamente miedo lo que sentimos; pero el ambiente es raro para nosotros.

Las gentes que encontramos: soldados con armas terciadas, oficiales que arrastran sus espadas, mujeres con canastas de víveres, civiles con distintivos de color en el brazo, no tienen rostros acontecidos. Hay hasta cierta animación por este lado sur. Pero las huellas de los bombardeos están en todas partes. Muros en que los gruesos obuses han improvisado puertas y ventanas, techos como arrancados por manos de gigantes, y montones de escombros aquí y allá, como los que hemos visto en Senlis y en otros lugares.

He aquí el manso río Aisne con sus puentes flotantes que no nos dejarán cruzar. Cerca, al otro lado, están las líneas de batalla, frente a frente. En la actual tregua no parece que aquí se desarrollara el tremendo drama internacional, la formidable tragedia de dos razas. Aquí, donde Clovis I venció a los romanos en el año 486... Tierra que los siglos han ensangrentado, pero nunca como hoy.

Meditando en esas cosas, nos sorprende el saludo de un desconocido que pide nuestros papeles y autorizaciones. Viste de particular; pero se le nota que es un agente secreto de seguridad contra espionaje.

— *Au revoir, monsieur!*

Al devolvernos, por calles en que se advierten los respiraderos de las viviendas subterráneas y en que hallamos varios pasajes de subsuelo para los que transitan durante los bombardeos, pasamos por el hospital de San Gervasio, que recibe los heridos más graves. Hay cuatro ambulancias automóviles a la puerta. Luego pasamos frente al palacio de justicia que, con la catedral, ha sido blanco de los proyectiles germanos. ¡Qué pena da el estado de estos edificios en que las arquitecturas hicieron primores! Cornisas, capiteles, relieves, todo ha sufrido. Son ruinas que parecen abrirse más, para que las vea el cielo.

Curioseando la ciudad dolorosa y valiente, como si fuéramos turistas ingleses de la dulce paz, nos sorprende una pequeña alarma. Los transeuntes han avistado un *Taube* que, irónicamente, significa paloma en alemán, y cada uno toma sus precauciones. ¡Pero el movimiento de las gentes parece un ejercicio aprendido disciplinariamente... Tienen tanta experiencia!

— ¿Nos irá a bombardear?

Por sí o por no, sin mostrar prisa, al estilo de los lugareños y con nuestras experiencias de París, resolvemos con Ribas meternos a una fonda subterranea, desde cuya entrada nos llaman dos buenas mujeres.

— ¡Sí, hombre! Y tomaremos algo...

La fonda, con su comedor, su cocina, su estantería de platos y botellas, está muy bien instalada a prueba de «Marmita» y otros dátiles. Entramos, a instancias de las señoras, esperando por momentos una o muchas explosiones que, al fin, no se efectúan.

— Le ha perseguido uno de los nuestros y ha vuelto cola, — dice un suboficial que baja a la fonda.

— Es, decididamente, un día de calma el de nuestra visita a Soissons, — dice Ribas.

— ¡No hay que cantar victoria aún, amigo Federico!

Y como si tuviéramos la virtud ilustre de la profecía, apenas volvemos a la calle cuando empieza el cañoneo del otro lado del Aisne, del lado de Vailly.

Los fuertes estampidos se suceden. Las calles han quedado solas. El grú-grú de las «marmitas» puebla el aire. Parece que las vamos a ver pasar, pues dan la sensación de venir muy despacio... El momento da escalofrío.

— ¡Quítense de ahí! — nos grita alguien. Y volvemos a la fonda de marras, cuya hospitalidad subterránea nos parece menos cómoda y pintoresca.

Un coronel y varios oficiales cruzan a paso regular por la vereda, hablando de cualquier cosa...

Desde la entrada de nuestro agujero percibimos ahora, netamente, las explosiones de los grandes obuses tudescos.

El cañoneo con que responden los franceses es de simultaneidad inverosímil y tiene un sonido especial — como de tela que se rasga. Son los 75 que no economizan municiones.

La tierra tiembla...

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Soissons, mayo, 1915.



Oficiales transeuntes.

Apuntes del natural de Ribas.

CRONICA DE LA GUERRA



El príncipe heredero de Italia.

El príncipe heredero, Humberto de Saboya, fué, el 30 de mayo, a la estación de Portonaccio para tributar su saludo a las tropas que partían para el frente.

Tanto las tropas como el público lo aclamaron calurosamente.

El príncipe, acompañado por su gobernador y dos gentiles hombres de palacio, despidió, el mismo día, en la estación de Transtíber, al batallón de ciclistas del regimiento segundo de bersaglieri, que salió para el frente, junto con otras tropas.

El príncipe, en el acto de partir el tren, agitó su gorra de marinero y gritó: «¡Vivan los bersaglieri de Italia!», grito al cual la muchedumbre hizo coro mientras los soldados lo aclamaban con delirio.



El vicealmirante Bettolo, que estaba retirado de servicio y que ha sido reincorporado, en razón de su eminente preparación en asuntos de la armada.

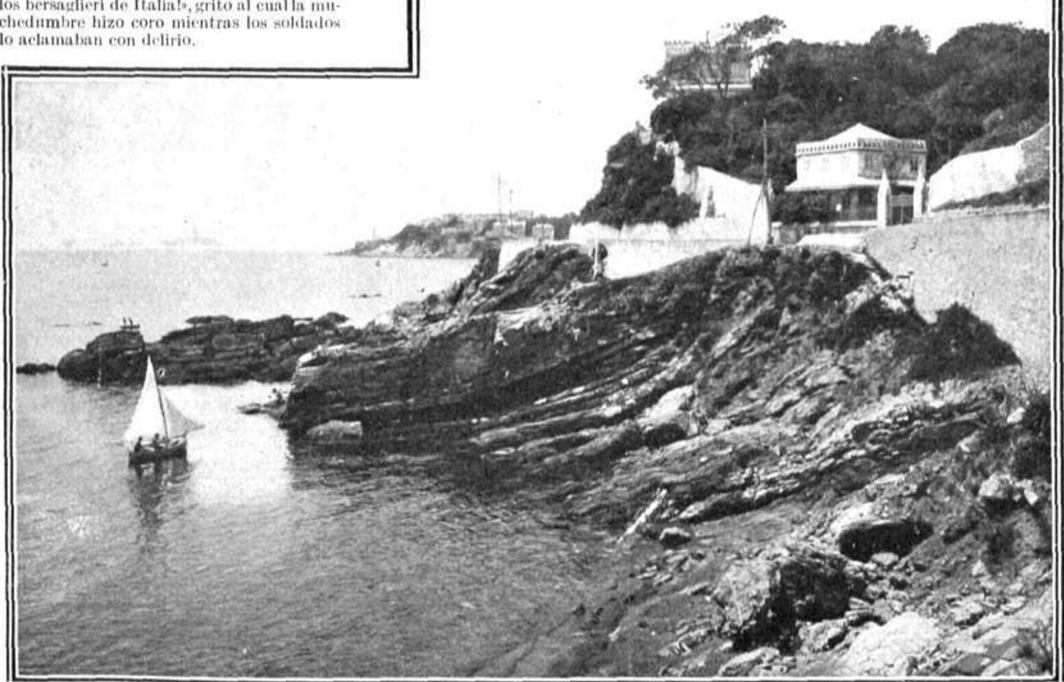


La princesa Yolanda de Saboya.

La princesa Yolanda de Saboya, que el 1.º de junio cumplió 14 años de edad.

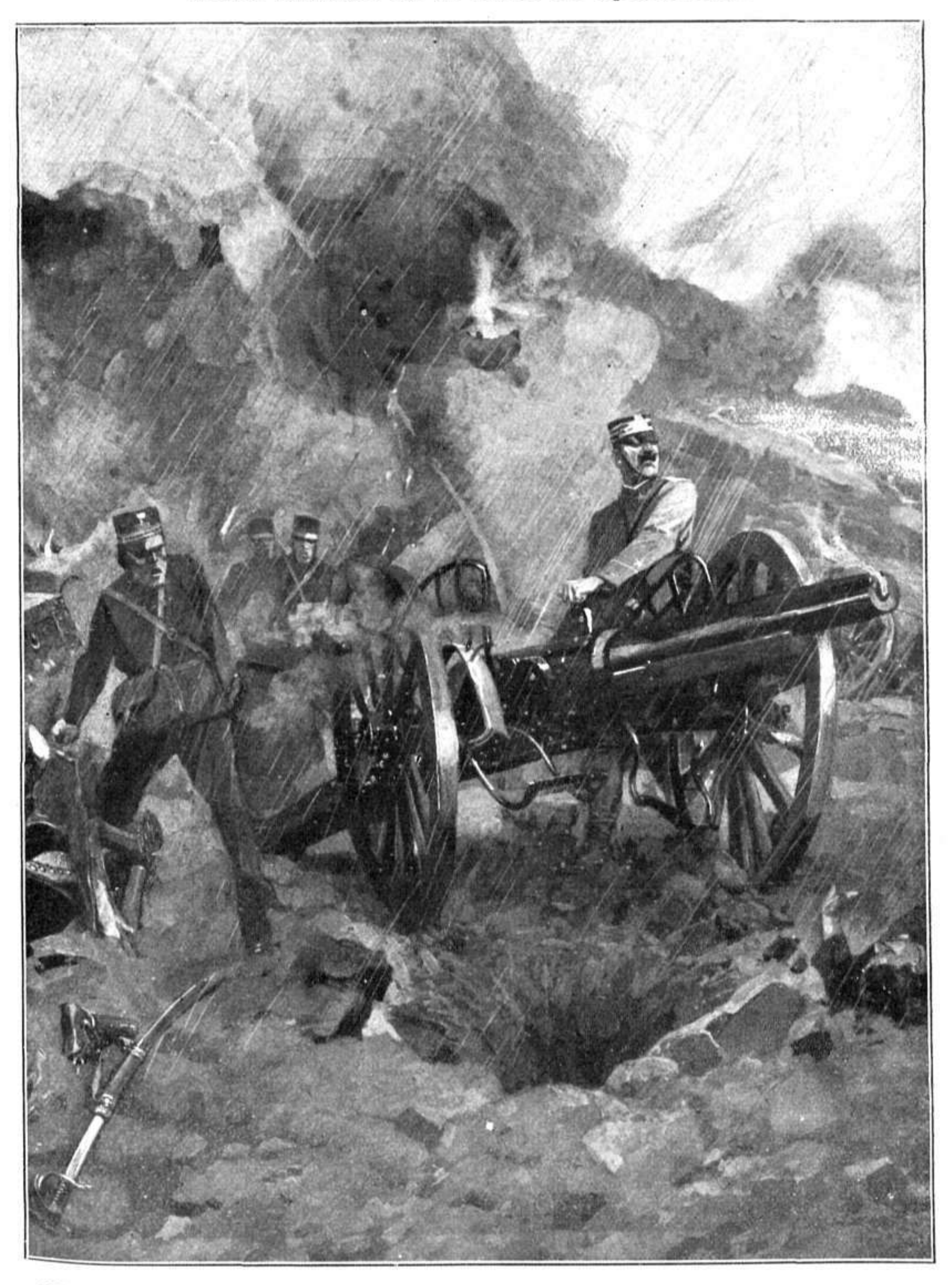
En ese día, según los telegramas, como todos los años, la gentil princesa fué a casa de su abuelita, la reina Margarita, la que obsequió a su nieta con magníficas alhajas, cumplimentándola.

De vuelta a palacio, la princesa Yolanda, por propia inspiración, envió a la Cruz Roja las valiosas joyas que acababa de recibir como obsequio.



El histórico escollo de Quarto, en la ribera de Génova, de donde salieron los llamados «Mil de Marsala», y donde Gabriel D'Annunzio ha pronunciado su gran discurso con motivo de la inauguración de un monumento, conmemorativo de aquel hecho, discurso que conmovió profundamente la opinión italiana a favor de los aliados.

Víctor Manuel en la línea de operaciones



NUEVA YORK, junio 1.º — Informan de Ginebra, vía París, que noticias llegadas de las filas del ejército italiano, aseguran que el rey Víctor Manuel, igual que el rey Alberto, está resuelto a tomar parte activa en la guerra de reivindicación.

Se agrega que durante el ataque a las posiciones austriacas en el monte Baldo, Víctor Manuel asumió el mando de un cañón de 75 y demostró una sorprendente habilidad en el manejo de dicha arma y una absoluta precisión en la puntería.

A pesar de la lluvia torrencial que cayó ese día, el *monarca italiano permaneció durante varias horas junto* a la batería, exaltando con sus palabras y con el ejemplo a los soldados que le rodeaban y que le aclamaron con entusiasmo.

Víctor Manuel regresó al cuartel general cubierto de barro y empapado de agua, pero sin demostrar, en apariencia, estar muy cansado.

Dib. de Alonso.

El ejercito de von Kluck

El ala derecha del ejército de Alemania que manda el general von Kluck, y que ocupa el Norte de Francia, es el que actualmente sostiene los violentos combates diarios con las tropas inglesas del mariscal French, en la región de La Bassée. El general von Kluck, que fué herido de cierta gravedad a principios de abril, volvió a ponerse al mando de sus tropas; y la actividad impresa a las operaciones con la llegada de la primavera, ha vuelto a poner de nuevo en evidencia al famoso guerrero, que desde principio de las hostilidades lucha incesantemente por romper el círculo de hierro que ha opuesto el ejército inglés a su avance sobre Compiegne y la consiguiente amenaza a París.



El general von Kluck, que mandó el ala derecha del ejército alemán y que, después de las batallas de Mons y Charleroi, amenazó a París, viéndose obligado, luego de la batalla del Marne, a atrincherarse en La Bassée, donde resiste la ofensiva de los aliados.

En círculo: Oficiales del estado mayor siguiendo las peripecias de un combate en la región de La Bassée. — Un cuerpo de infantería del ejército del general von Kluck, en el Norte de Francia, poniéndose en movimiento para tomar la ofensiva contra las líneas inglesas.

Los prácticos del puerto



El ayudante 2.° encargado de la oficina de turno, despachando al práctico señor Demanich.

El oficial de guardia, señor Castigloni, recibiendo una orden por teléfono.

Un turno de prácticos.

En el tráfico marítimo del puerto de Buenos Aires, se señala un inusitado movimiento de vapores. Día tras día, de los mares Atlántico y Pacífico, entran por los canales del caudaloso Río de la Plata centenares de ciudades flotantes, las unas conduciendo hombres laboriosos y una riqueza enorme de mercaderías para salir después convertidos en silos y establos, para llevar a otros países los productos del fecundo suelo.

Las condiciones hidrográficas del río, tuvieron que ser modificadas por medio de varios canales, con el fin de que pudieran arribar *a este puerto fluvial* los buques de gran calado y tonelaje, acometiéndose al mismo tiempo la gigante empresa de dotar al puerto de amplios fondeaderos, para dar en ellos cabida a una respetable cifra de navíos.

La canalización del río, que comienza en el puerto y que termina en el lugar de confluencia, o sea, donde el Plata vierte sus aguas en el mar, está señalada por un hermoso balizamiento: pero no obstante de esto, los vapores que han de surcar por sus aguas, necesitan de la mano experta, de la ciencia de un náutico, verdaderos estrategas de los canales, que los conduzca sin peligro al punto de destino.

Los prácticos, desde el preciso instante en que el capitán de la embarcación les entrega el gobierno de ella,

ya saben que asumen todas cuantas responsabilidades puedan sobrevenir, bien sea por un choque, por una varadura, hija de un mal viraje u otro accidente que ponga en peligro la embarcación. Son ellos la primera autoridad del puerto que sube a bordo del buque que llega a visitarnos; ellos son, los últimos que dicen ¡adiós! al navío que se aleja y que lleva a los puertos de los países de otros continentes, los preciados frutos que se criaron en el ubérrimo suelo argentino, los ganados que pacieron en la inmensa planicie de la pampa, los productos de la industria nacional, más y más floreciente cada día, y todo lo cual viene a ser allá en tierras remotas, cantor de un progreso iniciado en una era de libertad y que en la presente tiende a centuplicarse para quizá superar al de los países de vida milenaria de trabajo y progreso.

El práctico Tomás Cespi. Navega en el río desde el año 1870.

El práctico Pedro Vescovich. Cuenta 28 de práctico diplomado.



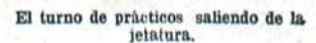
Stabio Marino. Lleva otros 28, navegando por los canales.

La ley de creación de este benemérito gremio, autoriza para que sean cuarenta los prácticos que puedan ejercer esta profesión en el puerto de Buenos Aires, ejerciéndola en la actualidad treinta y cinco, por existir una vacante y cuatro enfermos.

Desde el veinte de marzo del año en curso y con el fin de evitar en lo posible deficiencias en este servicio, la Prefectura General de Puertos los sometió para el desempeño de su misión a un riguroso turno.

El mecanismo de funcionamiento de los prácticos no puede ser más sencillo. Los representantes de las compañías navieras, avisan con antelación a la oficina de turno los barcos que tienen anunciada la entrada, así como los que han de salir y según el número de éstos, son llamados los prácticos necesarios. Para los que han de entrar *en el día, a las seis a. m.*, parte hacia la rada el vaporcito propiedad del gremio, «25 de Mayo», llevando a bordo el turno que ha de pilotear a los buques que arriban; y para guiar los que han de salir, los prácticos concurren en turno de guardia a la Jefatura del Puerto, sita en la calle Cangallo núm. 55, y en cuya oficina, el ayudante segundo, encargado de la dependencia de turno, señor Michalena, les extiende la autorización necesaria, sin cuyo requisito no les sería permitido pilotear el navío que precisa de ese servicio. El limitado espacio al que forzosamente tiene que ceñirse en la revista una *nota*, hace que no pueda consignar en la que motiva estas cuartillas, datos útiles y muy curiosos, que me fueron facilitados por el ilustrado jefe del puerto de la capital, señor Sustaita, cuya exquisita amabilidad así como la del oficial, señor Michalena, facilitaron la realización de este trabajo.

El contramaestre Antonio Iglesias, dando la altura de la marea.



El turno de prácticos saliendo de la jefatura.

ALFONSO GOROSÁBEL.



Db. de Martínez Jerez.

EL HIJO

La Vida tuvo un día el capricho histérico de ver unidos aquellos dos cuerpos, y se valió de Amor para conseguirlo. Hizo bien. No debe haber sagrados para Dios.

Fué una tarde de julio, sobre el lecho esmeralda de los campos, al amparo del muro agrietado de un castillo en ruinas... El Chivo y la Curdela se amaron desde entonces, como el escombro que se arrima al escombro ofreciendo una matriz a la humedad.

El era mudo y cojo, los ojos diminutos, la boca torcida; ella pequeñita y regordeta, la cara granujienta y rojisucia como un fresón podrido fermentando al sol.

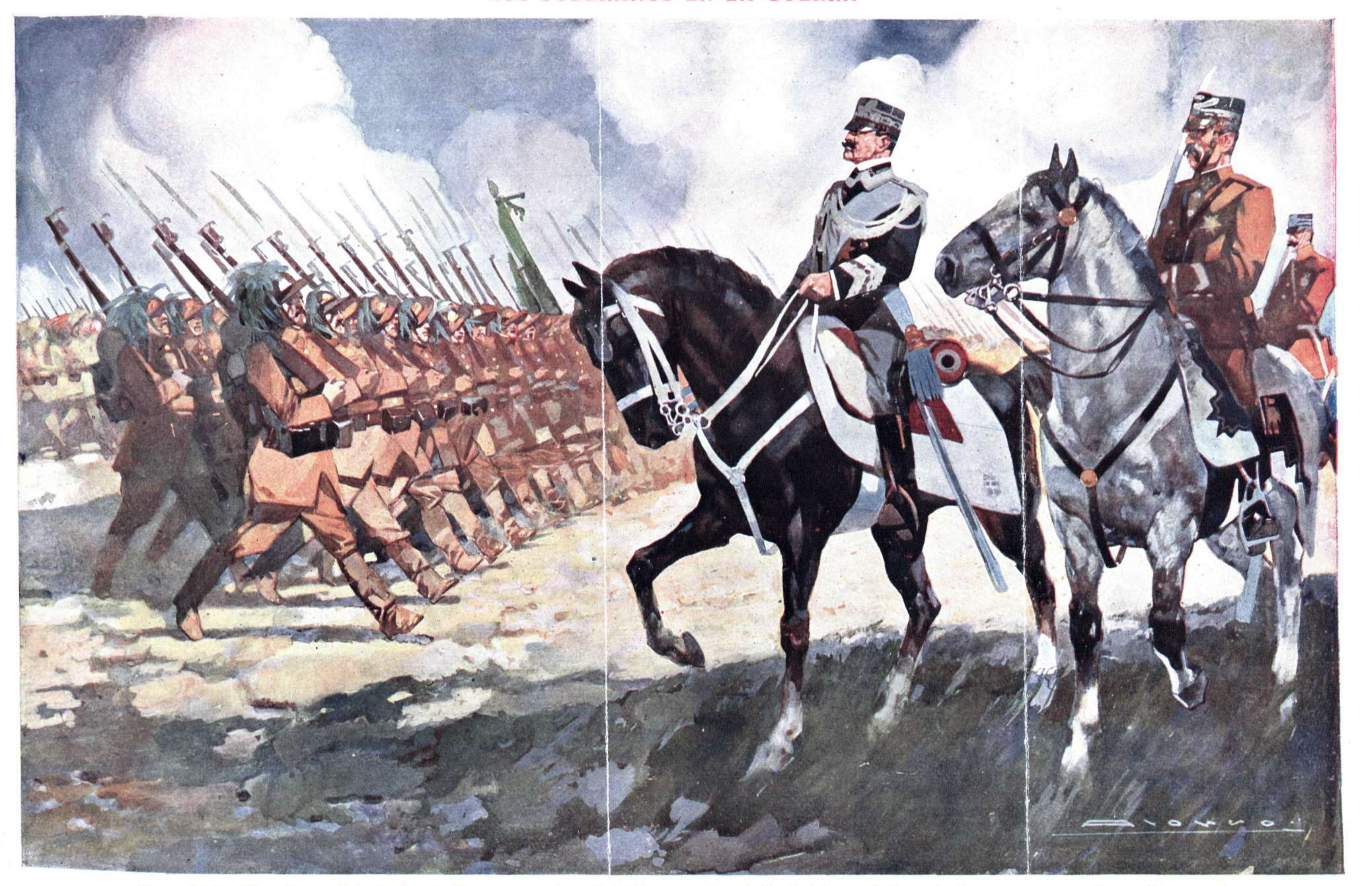
Los dos eran mendigos y se completaban. El, suspiraba lástima, pero no podía hablar; ella, en cambio, con su lengua incansable tartamuda de vino, hablaba mucho, pero no lograba convencer.

Sin embargo, no fué el vil interés lo que los llevó a juntarse. Se amaron porque sí; porque se encontraron, durante una siesta, sentados uno al lado del otro; porque el sol era una hoguera ese día y los ojos de ella brillaban extrañamente, y era un torrente de hierro líquido la sangre de él.

Desde entonces vagaron juntos, arrastrando a dos el pesado carretón de su vida miserable, hasta que un perro flaco y sarnoso, atraído quizá por el olor a carne descompuesta, marchó tras ellos y cerró el triángulo.

Dios había bendecido aquella unión, como suele decirse, entre las personas.
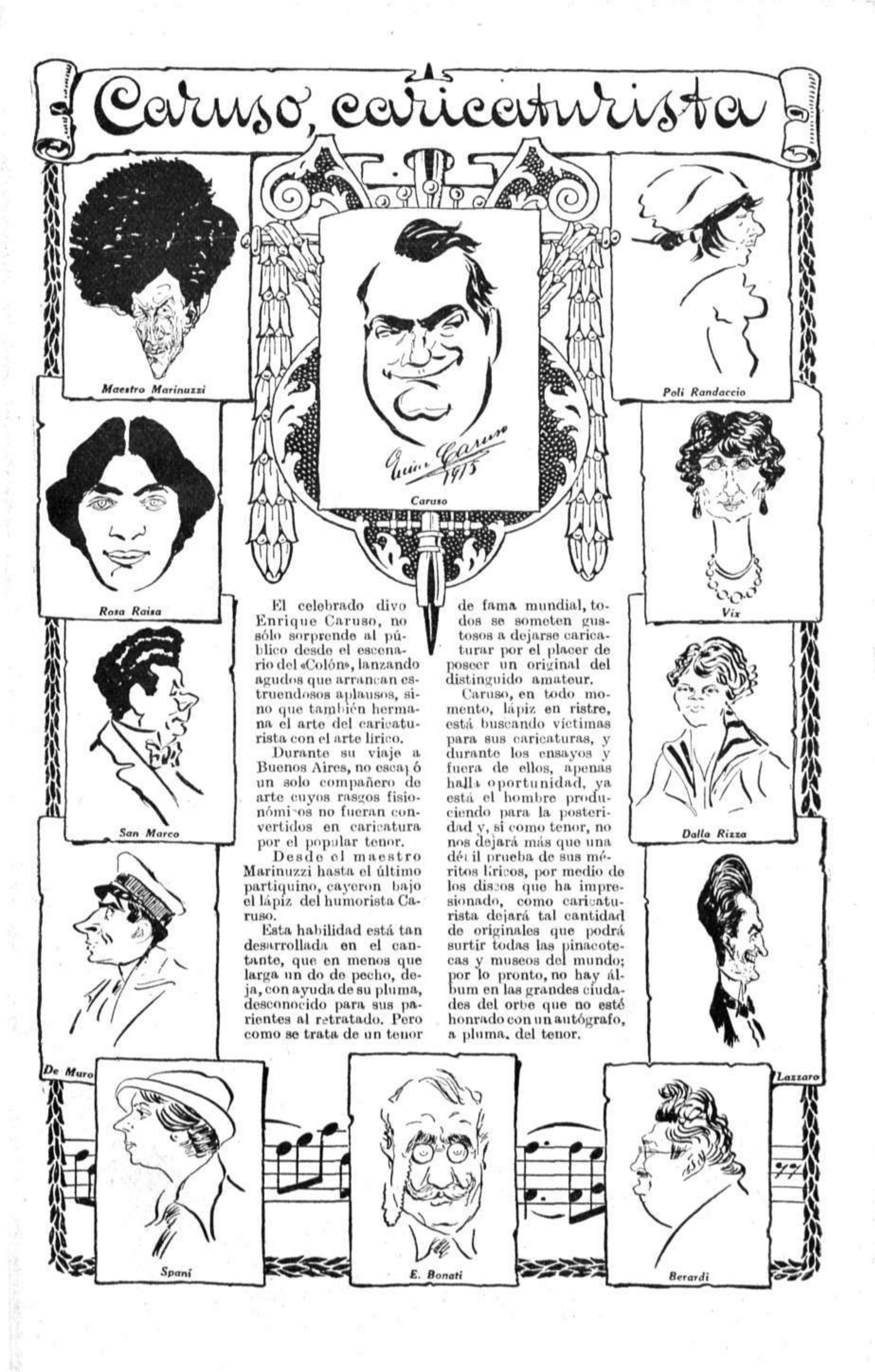
ERNESTO HEMERA.



El rey Víctor Manuel y su Jefe de Estado Mayor, general conde Cadorna, revistando los batallones de bersaglieri, con su nuevo uniforme de campaña

Acuarela de Alonso

Caruso, caricaturista



El celebrado divo Enrique Caruso, no sólo sorprende al público desde el escenario del «Colón», lanzando agudos que arrancan estruendosos aplausos, sino que también hermana el arte del caricaturista con el arte lírico.

Durante su viaje a Buenos Aires, no escapó un solo compañero de arte cuyos rasgos fisionómicos no fueran convertidos en caricatura por el popular tenor.

Desde el maestro Marinuzzi hasta el último partiquino, cayeron bajo el lápiz del humorista Caruso.

Esta habilidad está tan desarrollada en el cantante, que en menos que larga un do de pecho, deja, con ayuda de su pluma, desconocido para sus parientes al retratado. Pero como se trata de un tenor de fama mundial, todos se someten gustosos a dejarse caricaturar por el placer de poseer un original del distinguido amateur.

Caruso, en todo momento, lápiz en ristre, está buscando víctimas para sus caricaturas, y durante los ensayos y fuera de ellos, apenas halla oportunidad, ya está el hombre produciendo para la posteridad y, si como tenor, no nos dejará más que una débil prueba de sus méritos líricos, por medio de los discos que ha impresionado, como caricaturista dejará tal cantidad de originales que podrá surtir todas las pinacotecas y museos del mundo; por lo pronto, no hay álbum en las grandes ciudades del orbe que no esté honrado con un autógrafo, a pluma, del tenor.

Las puertas



Hay personas a quienes una puerta cerrada no les infunde el menor respeto.

Frente a ella no les asalta sino el deseo de abrirla, de violentarla, de someterla.

La toman por consigna o centinela, o muda prohibición de entrar y en seguida atropellan no más con rabia.

No importa que corresponda al despacho privado en que se retira a trabajar el ministro; o al comedor en que la familia celebra hallarse sola y libre alguna vez; o a la pequeña sala confidencial que la joven pareja eligiera para secretearse.

Toda puerta cerrada es un obstáculo y el obstáculo ejerce una influencia poderosa sobre nuestros instintos atávicos, como si hubiera de ser siempre un estímulo, una incitación, un desafío.

Hay en el fondo de esas rebeliones como un resabio de aquel orgullo gaucho que radicaba en el hecho de no haber retrocedido jamas, avanzando lo mismo sobre el peligro real y visible que sobre los fantasmas, las tranqueras y los muros.

El misterio encona, la clausura subleva, el impedimento ofende.

Ciertos sujetos querrían hacer con cualquier puerta cerrada lo que el general Mitre, por motivos políticos, con las de los ministerios nacionales de cierta época: derribarlas a balazos.

Forman matrimonio agresivo la puerta y el portero, siendo la una al otro lo que la insolencia al insolente, como si los dos no debiesen responder a sus legítimos dueños.

Ni la puerta del consultorio médico escapa al asalto de los impacientes, que ahí deben luchar con la triple alianza de la misma puerta, el respectivo portero y el turno de regla.

Echa usted llave y son los violentos sacudones del que llega.

Toma por ofensa personal el encierro del dueño de casa; pero no se va.

Defiende su pretendido derecho a entrar en todo momento, hasta el extremo de no permitir que se le oponga desde el interior la razón de un aislamiento de pura necesidad.

Impone obligaciones terribles a los que frecuenta. Si es amigo, quiere ser de toda la confianza, que es decir sin limitación, y entonces las puertas no deben rezar con él, ni estarle vedado rincón alguno, lo mismo que si se tratase de su propia casa.

En su propia casa no le guardan de comer, ni le consultan las horas, ni le sirven café a voluntad, ni hay cigarros habanos; pero en la del amigo puede alterar el orden de la mesa y reclamarlo todo sin cortedad, disputando todavía la mejor fruta y, como los niños, pidiendo más. Convierten la hospitalidad de que gozan en deber de los que la dispensan y en indiscutible título propio a todos sus beneficios.

Son celosos y miran mal a sus iguales y aun a los parientes de la familia amiga, censurando en los otros sus mismos vicios, mientras afectan naturalidad de personas intimas y hacen gala de proceder a su antojo, allí donde no son sino visitas incómodas.

No hemos cambiado de sujeto, porque éste es el mismo que no respeta las puertas, ni las ventanas, convirtiendo en club abierto la casa de su elección.

Emplea intempestivamente el teléfono, despertando al que duerme; se acuesta en la cama del amigo; va a la despensa en procura de algún plato reservado; desarregla las cosas sin volverlas a su sitio; se guarda los diarios; se apodera de los libros dejados por un momento sobre una silla; dicta la ley; pasa por el cuarto a obscuras en que se ha recostado una niña.

El que no se detiene ante la primera puerta cerrada, es capaz de llegar hasta el fondo, muy campante.

Es muy difícil que tenga escrúpulos escalonados quien no sabe rendirse a una consideración elemental, por aquello de que, arrancada a una flor la primer hoja, un suspiro de aire la deshoja.

Los frecuentes chascos no aleccionan, porque los malos hábitos son más fuertes.

Abrir una puerta hoy y encontrar detrás de ella un cuadro de familia tierno o ingrato, no es motivo para dejar de abrirla otra vez mañana.



Sin embargo, las puertas son de lo más respetable con que pueda tropezarse, aunque no tengan echadas las llaves, cuya invención, según Bartrina, debió ser precedida por delitos muy graves.

Una puerta es más que un telón, que una cortina, que una barrera, que un letrero que diga: «está prohibida la entrada».

La puerta es una debilidad o es una fortaleza; pero en cualquiera de los dos casos se impone al respeto de las gentes.

Si es una debilidad, porque no hay gracia en vencerla; si es una fortaleza, porque sólo se la puede franquear de mala manera, aprovechando un descuido.

Nadie sabe lo que hay detrás de una puerta, que así puede ocultar un drama, defender un pudor, amparar una intimidad, encubrir un desfallecimiento, contener un estallido.

El desprecio por las puertas es un vicio nacional; se las abre a voluntad y se las deja abiertas, cuando no se cierra las que estaban de par en par contra el deseo de los que así las tenían, por comodidad y por gusto.

Decir a puertas cerradas, en nuestro país, no quiere decir cosa alguna que signifique obligación de respeto por un misterio que otros quieran guardar.

Y lo mismo que en la vida común ocurre en la vida pública, donde todos quieren avanzar sin consideraciones de protocolo y toman por depresiva la democrática espera, juzgando que ella importa «hacer antesalas».

Hay el horror de la puerta cerrada, que exige el previo anuncio y la discreción correspondiente, cuando a nuestros políticos les gusta entrar a golpes, como Pedro por su casa, violando todas las consignas, llamando por sus nombres a los gobernantes, palmeándolos familiarmente e instalándose en los despachos con actitudes de socios.



El día en que la puerta sea restablecida en su valor y significación históricos, con sujeción a su origen indudable y con arreglo a su destino inmediato y eterno, la cultura nacional, los intereses sociales y hasta la administración pública habrán dado un gran paso.

JUAN CANCIO.

Dib. de Redondo.

MONTONEROS



En la misma época en que actuaron los jefes mencionados en mis artículos anteriores, los hermanos Campos, entonces tenientes coroneles o coroneles, prestaron también su eficaz concurso al gobierno nacional, para la sofocación de las revueltas internas. Julio, que pasó su vida combatiendo revoluciones, murió a su vez en las filas revolucionarias del Parque, cuando tuvo lugar el estallido popular del noventa. Manuel, que llegó a ser general, fué el jefe principal de ese movimiento al que se plegó una parte de las tropas de línea. Luis María, que desempeñó varias veces el Ministerio de la Guerra, no salió jamás de las filas del ejército, por el que tenía un verdadero culto, y alcanzó al alto rango de teniente general.

El general Martínez, tuvo también algo que ver con los montoneros, y una vez estuvo en peligro de ser fusilado por ellos juntamente con su hijo Julián, que le servía de ayudante. Sucedió eso cuando hallándose en Córdoba, encargado accidentalmente de una comisión militar, fué hecho prisionero por Luengo, quien con la fuerza pública se levantó en armas contra el gobierno nacional, y el gobernador doctor Luque que, en previsión del hecho y careciendo de medios para evitarlo o reprimirlo, había salido de la ciudad el día anterior.

El juez federal, doctor Saturnino Laspiur, fué también tomado prisionero en esa ocasión, y corrió el mismo peligro que el general Martínez, habiéndose asegurado que llegó un momento en que probablemente por mortificar a los presos, se llevaron a cabo algunas de las medidas preparatorias del fusilamiento anunciado. Es necesario haber conocido a Luengo, con sus ojos pequeños, inquietos y profundos, con su nariz larga y un tanto encorvada como el pico de una ave de rapiña, con su figura escueta, repulsiva y fría, para encontrar justificada la afirmación del magistrado mencionado, cuando al recordar después esos sucesos decía que al recobrar su libertad se había considerado como nacido nuevamente a la vida.

Esa rebelión audaz, que dominó algunos días la ciudad de Córdoba, se disolvió a la sola aproximación de las fuerzas enviadas a sofocarla, bajo el mando del general Conesa, tan popular en Buenos Aires, y del coronel Obligado, que, con muy justos títulos, llegó a ser más tarde general.

El general Roca hizo también una parte de su aprendizaje en las guerras contra los montoneros; pero por fortuna suya y la del país, se dedicó preferentemente al servicio de frontera, pues en esa nueva orientación de su vida militar, alcanzó a dominar como

Teniente general Luis M.ª Campos.

General Julio A. Roca.

nadie ese pavoroso problema, y formó el plan cuya brillante ejecución puso más tarde bajo el dominio de la Nación extensos y valiosísimos territorios, suprimiendo para siempre una verdadera calamidad pública. Esa otra montonera del desierto, que amenazaba prolongarse todavía por un tiempo incalculable, quedó así definitivamente vencida por el eminente hombre de estado y de espada, cuya muerte prematura acaba de abrir a su nombre las altas regiones de la fama imperecedera.

Al lado de los jefes que cumplían correctamente con sus deberes, había otros que contagiándose con el ejemplo de los montoneros, o respondiendo a los antecedentes de la vieja escuela, llevaban muy lejos las medidas de represión.



Coronel Julio Campos.



General Emilio Conesa.

El jefe militar que se hizo más temible en esa época, fué el célebre coronel Sandes, ese incansable batallador que tenía el cuerpo sembrado de cicatrices, y que con su fabuloso valor, sólo comparable a su resistencia física, con el fuego que se desprendía de sus chispeantes ojos, y con su imponente figura,

u
hasta
mos am.
tenerle en su
tación. Su nombre t
las provincias del inte
símbolo de la audacia y
así como del desprecio po
pia vida y por la vida de l
más. La historia de sus hazañas, de sus explosiones de furor, de sus actos de temerario arrojo, del odio implacable con que perseguía a sus contrarios, y de la indomable energía con que dominaba a la naturaleza cuando el hierro enemigo desgarraba sus carnes, formaría una larga colección de fabulosos y fantásticos relatos.

Manuel M. Zorrilla.

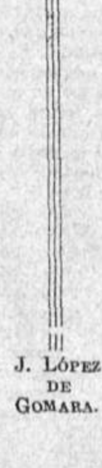


Doctor Saturnino Laspiur.

ROMANCERO DE LA ÉPOCA

EL HOGAR DEL HÉROE

¡Como un héroe, en el campo
el oficial quedó muerto!
Con los más grandes honores,
después de enterrar su cuerpo,
a su esposa desolada
llevaron, como trofeos,
su espada rota, su casco,
con un agujero negro
aureolado de rojo,
por donde huyó el pensamiento
de un padre ejemplar, sin duda
hacia aquel hogar deshecho,
y entre las bandas marciales,
las banderas, y el cortejo
de jefes que iban de gala
y enorme coro de pueblo,
se cumplió el ceremonial
con hierático respeto,
mientras agobiada en llanto,
rodeada de los huérfanos,
la pobre viuda, insensible
a la pompa y al estruendo,
se preparaba al combate
con el porvenir adverso
de dolor y de miseria
que tendría como premio
del valor y el patriotismo
de que dió el soldado ejemplo,
y que otros mil voluntarios
lanzó a la línea de fuego.
Y mientras vibraba un himno
y las banderas al viento
tremolaban, y las tropas
presentaban sus aceros,
dijo mirando a la casa
un obscuro Juan del Pueblo:
¡Cuánta gloria por de fuera!
¡Cuánta congoja por dentro!



J. López de Gomara.



Dibujo de Vásquez.

Londres en la guerra

"El hombre necesario". — Los héroes. — Los aristócratas



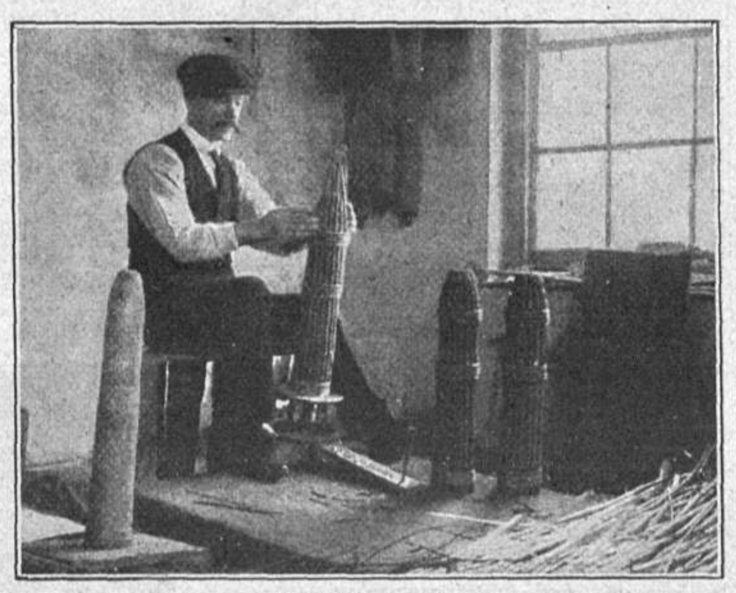
George Macaulay Booth, llamado el «Hombre necesario», en Inglaterra y director de las fábricas de armas que trabajan para el gobierno.

El hombre o la mujer que se levantan por la mañana, y toman su diario favorito con el objeto de informarse de los acontecimientos dramáticos que, tan rápidamente, están formando la historia de Europa en estos inolvidables tiempos, se dedican, por regla general, a leer los telegramas que traen noticias de victorias o derrotas. Para esa gente,— y ellos forman la mayoría del público,— la guerra consiste solamente en cañoneos, en cargas de infantería o de caballería, en retiradas estratégicas y en tal cual detalle de las operaciones militares. Pierden de vista, cuando no la ignoran del todo, otra faz de la guerra, que por lo menos tiene derecho a ser considerada tan importante como las operaciones puramente militares. Nos referimos a la fabricación de municiones de guerra, sin las cuales, cualquier ejército sería poco más que un montón de muñecos vivientes.

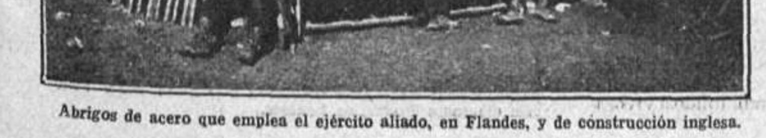
Al declararse la guerra, en agosto pasado, no había ni un solo perito militar, en el continente europeo, que hubiera podido vaticinar, la cantidad enorme de armas y municiones que están empleándose en los campos de batalla; pero hoy, la experiencia que han ganado los beligerantes en los últimos meses, con respecto a este aspecto de las hostilidades, ha producido una revolución industrial en más de uno de los países en guerra.

En Inglaterra, esta revolución ha tomado la forma de la supervigilancia, por parte del gobierno, de todas las fábricas capaces de manufacturar cualquiera clase de municiones para el ejército. Resulta, pues, que el valor de todos aquellos productos han subido el doble y hasta el triple. Y el gobierno estuvo preocupado durante varias semanas, con el problema de encontrar un hombre dotado de la rara habilidad necesaria para tomar a su cargo aquella tarea gigantesca. Hace más de un mes que el ministro de Hacienda, míster Lloyd George, anunció en la Cámara de los Comunes que él y sus colegas del gabinete, estaban buscando ese hombre.

Por fin, hace pocos días, se anunció que el hombre que se estaba buscando, se había encontrado en la persona del señor George Macaulay Booth, hombre prestigioso en los círculos mercantiles; presidente de la conocida compañía de navegación Sud-Americana, «Booth», y hermano del presidente de la afamada compañía de vapores «Cunard». El nombramiento de este señor, a pesar de la manera silenciosa como empezó a desempeñar sus arduos deberes, fué aclamado por toda la prensa del país; y el nuevo administrador de las fábricas de municiones, en seguida se ganó el dictado de «hombre necesario». Cuando se habla ahora del hombre necesario, se entiende que se habla del señor Booth, quien está prestando sus servicios gratis al ministerio de Guerra. Al mismo tiempo, están ofreciéndose de todas partes de Inglaterra hombres de gran experiencia comercial, hombres que ganan sus 5.000 libras al año, para facilitar al señor Booth en su empresa colosal. Estos voluntarios manifiestan, en sus especialidades respectivas, el mismo patriotismo que están demostrando millones de jóvenes que tan espléndidamente defienden a la patria, y dan sus vidas en defensa de la civilización latina que, si no fuera por ellos, estaría en peligro de ser destruída a manos del germanismo. El mismo amor a su patria que anima a los individuos que forman el mayor ejército de voluntarios que el mundo haya visto en toda su historia, también anima a los comerciantes de la Gran Bretaña, para poner su valiosa experiencia al servicio del Estado.



Obrero fabricando cestos destinados a cubrir las balas de cañón.



Abrigos de acero que emplea el ejército aliado, en Flandes, y de construcción inglesa.

Un aristócrata en las filas. — Cada día se ven nuevos ejemplos

de ese patriotismo, en una forma o en otra. Uno de ellos es el caso del conde de Crawford, el primer conde de Escocia, que se presentó, hace pocos días, al cuartel general del cuerpo médico del ejército, pidiendo ser enrolado como soldado raso, mientras dure la guerra. De acuerdo con sus deseos, ya está ejercitándose con sus nuevos camaradas, con el objeto de partir para Francia lo antes posible. Esta actitud del conde Crawford, indica el más elevado patriotismo, pues se trata de un hombre de alta posición social y de gran fortuna. Casos de este género, sin embargo, se pueden multiplicar casi indefinidamente; y los actos de heroísmo de esa clase de hombre, como del ejército en general, se pueden apreciar mediante los informes que acompañan a las listas, que aparecen de vez en cuando, anunciando los nombres de los ganadores de la «Medalla para Comportamiento Distinguido». Una de estas listas, conteniendo unos 400 nombres, fué publicada al principio de la semana pasada.

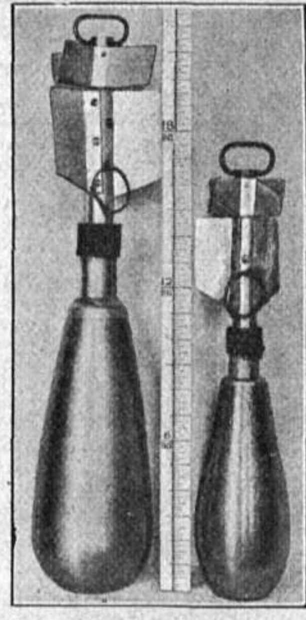
Acciones heroicas.—Nada de lo que se ha publicado sobre el conflicto europeo,—especialmente los documentos oficiales de los varios gobiernos.—puede dar tan buena idea, al lector de periódicos, de los aspectos verdaderamente trágicos y cómicos de la guerra, como el informe en que se da sucinta cuenta de como aquellas medallas fueron ganadas. Extraño cómo puede parecer, fué cómica la manera como un sargento de infantería inglés capturó a dos soldados alemanes. Se acercó el sargento a sus enemigos, nada más que con un par de tenazas en la mano, no siendo notado por los alemanes hasta que ya estaba en cima de ellos. Les ordenó rendirse, al mismo tiempo que les apuntaba con las tenazas, de tal manera tomadas que parecían un revólver. Los alemanes, en ese momento, estaban cocinándose alguna comida, y habían dejado sus fusiles en el suelo, mientras atendían a la «olla» (pues estaban muy lejos de la línea de fuego, en un pacífico bosque retirado). Al verse cara a cara con el sargento, decidieron que no valía la pena intentar tomar sus fusiles, en vista de la proximidad de aquel «revólver» amenazador. De consiguiente, no pudieron más que obedecer el mandato de su apresador, de ponerse en marcha hacia las líneas de los aliados, siguiéndoles el vencedor cargado con los fusiles,—y el par de tenazas. No dice la narración lo que le pasó a la olla.

Pero el informe a que nos hemos referido no es todo comedia; tiene también sus notas trágicas. Se leen en él relaciones tan emocionantes como las que los mejores novelistas han concebido en obras lacrimosas. Notamos el caso de un ciclista militar, quien, después de haber recibido la herida que pocos minutos después le llevó al otro mundo, continuó su camino mientras tuvo conocimiento, y logró llegar hasta el coronel de un regimiento, a tiempo para entregarle la orden del general, de retirarse en seguida, antes que su regimiento fuera aniquilado por una fuerza superior del enemigo, que estaba avanzando rápidamente por el flanco.

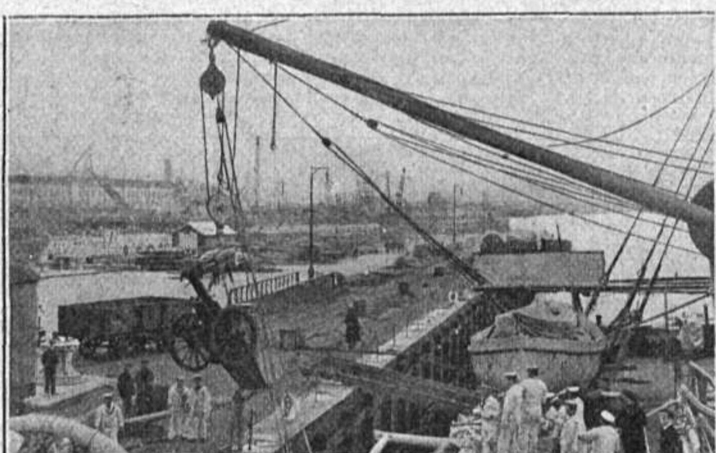
La nota que predomina en estos casos de «comportamiento distinguido» es de serena viveza; no solamente coraje extraordinario, sino coraje supremo, unido a viveza e iniciativa maravillosas. Todos los que han ganado esta medalla especial, la han ganado en recompensa de acciones con ienzudamente realizadas. Nadie la ha ganado sólo por su valor. Un soldado de los que han recibido la distinción, se ofreció a llevar un mensaje, después de que otros seis habían perdido la vida en el mismo intento; pero era la urgencia del mensaje lo que daba relieve a la acción de valor. La Nación hace bien en dar honores a hombres como aquéllos: porque el espíritu que los inspira es el espíritu de iniciativa individual y valentía inteligente, contra el cual el ciego coraje de la máquina militar alemana se ha estrellado inútilmente.

HENRY MORGAN.

Londres, mayo, 1915.



Las bombas para los aviadores ingleses, cuya fabricación se hace en Londres, y pesan veinte libras, la mayor, con ocho libras de explosivo trinitrotolual, y la menor, de diez libras, con cuatro libras del mismo explosivo.



Cargando materiales de guerra para Francia, en uno de los muelles de Londres.



Dos alemanes capturados por un par de tenazas. La cara del cabo escocés está dibujada de acuerdo con su fotografía, y ha sido hecho, especialmente para CARAS Y CARETAS, por el conocido dibujante Pearce, de Londres.

La República Argentina en la Exposición de San Francisco

Con gran solemnidad fué inaugurado el bello pabellón de la República Argentina en la gran Exposición que se celebra en San Francisco de California.

En ese acto, el comisario general argentino, ingeniero Anasagasti, recibió de manos del señor Moore, presidente de la Exposición, una placa conmemorativa de aquel brillante torneo. La ceremonia dió lugar a un acto altamente simpático, presidiéndolo las autoridades de la Exposición y altas personalidades de la gran capital californiana.

Vista del pabellón argentino en la Exposición de San Francisco de California. — En el círculo, el presidente de la Exposición, señor Moore, haciendo entrega al comisario general argentino, señor Anasagasti, de la placa conmemorativa de la inauguración.

Una parte de la concurrencia que presenció la inauguración oficial del pabellón de la República Argentina. — Fotografía obtenida durante la ejecución del himno nacional.

El entusiasmo de los italianos de Rosario



En «La Patria degli Italiani». — La confección de las noticias de guerra.

Como en todas las capitales y pueblos de la República, en que late un alma italiana, los súbditos de Víctor Manuel, radicados en el Rosario, han acogido con delirante entusiasmo el llamado a las filas. Miles de ciudadanos han concurrido al consulado para inscribirse en los contingentes que van a la guerra. Las corporaciones italianas han tenido también un gesto de noble patriotismo.



Señores Parodi y Castelnuovo, representantes del «Giornale d'Italia».



Súbditos italianos aglomerados frente a las agencias, para enterarse de las informaciones de la conflagración.



Doctor Julio Lencioni, médico militar italiano, delegado de la Cruz Roja.



Don Pedro, el popular vendedor italiano, que pregona con más entusiasmo los títulos llamativos de los diarios.



En el consulado italiano. — El cónsul, cav. uff. H. Gazzaniga, y su secretario, tramitando los asuntos de inscripción.

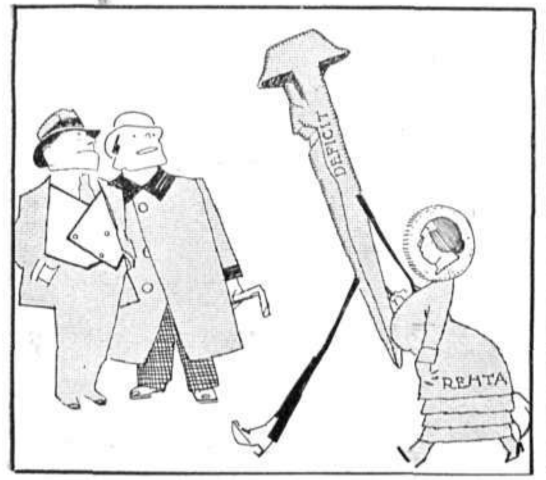


El vicecónsul cav. U. Infanti, controlando las inscripciones de ciudadanos que se marchan a incorporarse a la guerra.

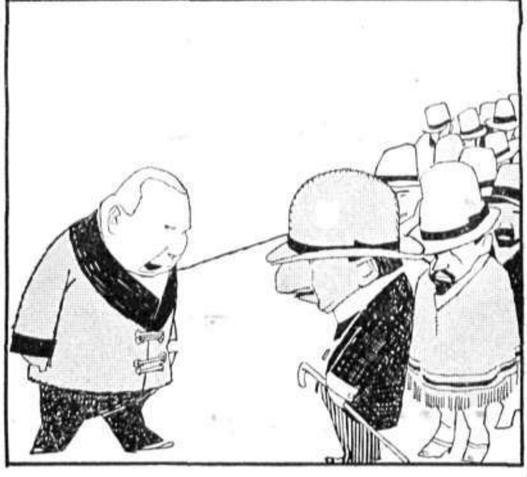


En la sociedad «Unione e Benevolenza», pasando lista a los reservistas para la inspección médica.

Emisión menor

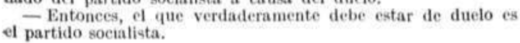


— Siempre van unidos y, sin embargo, son enemigos irreconciliables. Fíjese, cuando el uno aumenta, la otra disminuye.
— Les pasa como a casi todos los matrimonios.



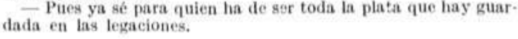
Luro. — Señor, en la Pampa aspiramos a ser provincia, porque somos muchos.
Plaza. — Para aspirantes a presidente, me parecen pocos.





— ¿Ha visto, compañero? El doctor Palacios ha sido eliminado del partido socialista a causa del duelo.
— Entonces, el que verdaderamente debe estar de duelo es el partido socialista.





— Dicen que en una sola función tomarán parte Caruso, Titta Ruffo y Sammarco.
— Pues ya sé para quien ha de ser toda la plata que hay guardada en las legaciones.



— Los austro-alemanes han reconquistado a Przemysl.
— No debían haberlo hecho, por lo difícil que es pronunciar ese nombre.



— ¡Ha crecido y engordado de un modo tan alarmante, que no voy a tener traje para él!

Dib. de Polimani.

Notas italianas



Damas de la Cruz Roja italiana, que celebraron su primer reunión oficial, el 31 de mayo, en el local cedido por el comendador Devoto.



Fiesta conmemorativa de la muerte de Garibaldi, organizada por la sociedad de este nombre, y a cuyo acto concurrieron el ministro y autoridades consulares italianas, así como un selecto núcleo de invitados.

Hogar Club



Comisión de damas que organizó el festival celebrado el jueves a beneficio de la escuela cuya fundación inicia dicha asociación.

La partida del ministro señor Lira



En la estación Retiro, momentos antes de emprender su viaje a Chile el canciller doctor A. Lira ×, rodeado de ministros del gobierno nacional y otras personalidades, que fueron a presentarle sus saludos.



La notable bailarina Antonia Mercé, «La Argentina».

TEATROS

BUENOS AIRES. — Un verdadero acontecimiento fué, en este teatro, la aparición de la notable bailarina Antonia Mercé, «La Argentina», que une a la pureza de sus elegantes movimientos el dominio perfecto de las castañuelas. Bella y ondulante de líneas, sabe imprimir a sus danzas un sello de distinción que le han conquistado el aplauso de todos los públicos.



María Puchol, del teatro de la Comedia.

COMEDIA. — Sigue este afortunado teatro dando gran variedad a sus programas, y los estrenos se suceden con una rapidez vertiginosa. Entre los nuevos elementos de valía que ha incorporado figuran las tiples señoritas María y Luisa Puchol, que por sus condiciones excepcionales para la escena, han sabido bien pronto adueñarse del público, completando el homogéneo cuadro de artistas que actúa en la Comedia.



Luisa Puchol, del teatro de la Comedia.

MAYO. — La obra de Viergol, «La Europea, gran liquidación», ha sido el acontecimiento que se ha destacado últimamente en los teatros del género chico. La presentación de la obra, así como la música de los señores Palacios y Padilla, han contribuído poderosamente a consolidar el éxito de la revista.



Una escena de la revista «La Europea, gran liquidación», estrenada con gran éxito en el teatro de Mayo.



Antonio M. Viergol, autor de la revista.

Procesión del Corpus Christi



Al salir de la catedral, la procesión del Corpus Christi. — El intendente y el doctor Cigorraga llevando hachones.



La procesión, en el momento de llegar el Santísimo al altar de Defensa y Victoria: Monseñor Espinosa en la ceremonia.

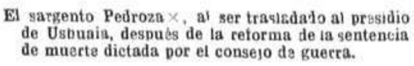
El gran banquete al doctor Reibel



Una parte de la concurrencia al banquete con que numerosos amigos del doctor don Martín Reibel, nuevo diputado por Entre Ríos, le obsequiaron el sábado pasado.

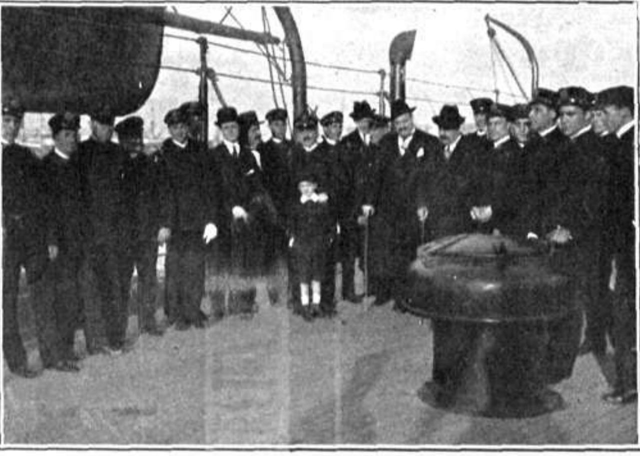
El sargento Pedroza





El sargento Pedroza ×, al ser trasladado al presidio de Ushuaia, después de la reforma de la sentencia de muerte dictada por el consejo de guerra.

En el acorazado "Rivadavia"



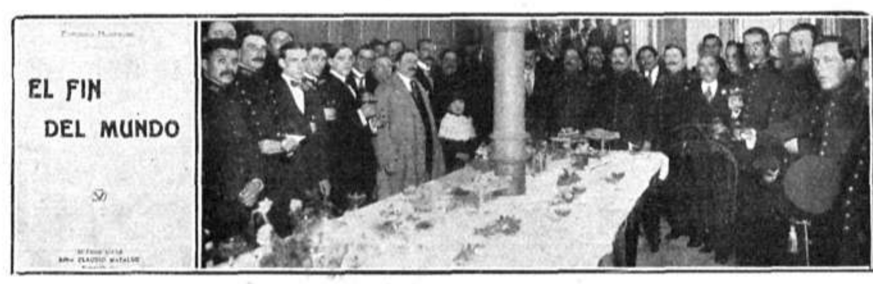
Grupo obtenido a bordo del acorazado, después del almuerzo íntimo, con que su comandante, el capitán de navío Moneta, obsequió a un núcleo de periodistas amigos, antes de salir del dique 4, para Puerto Militar.

Vida literaria



Nuestro colaborador, Edmundo Montagne, autor del libro «El fin del mundo», que acaba de editarse, alcanzando un éxito lisonjero.

En el cuerpo de bomberos



Facsímil de la carátula del nuevo libro.

Lunch servido en el local del cuerpo de bomberos, en honor de los capitanes don Juan Pedro Sosa y don Juan Giles, jubilados recientemente.

Demostración al ingeniero Repelli



El banquete con que fué obsequiado el ingeniero señor Luis Rapelli, con motivo de su reciente nombramiento de administrador general de los Ferrocarriles del Estado.



Comida ofrecida al capitán de bomberos, don Antonio Piciochi, por sus camaradas, celebrando el 25.° aniversario de su ingreso a dicha institución.

Escuela Tomasa de la Quintana de Escalada





Cuadros vivos «Ciencia y Arte», representados por alumnos de dicha escuela, durante el interesante festival que allí se realizó en honor de los cancilleres del A B C.

Círculo de diplomáticos y cónsules universitarios



Recepción dada por el centro mencionado, en honor del internacionalista chileno doctor don Alejandro Alvarez, acto que tuvo gran lucimiento.

Enlaces




Señorita María L. Pueta. — Señor Bruno Varas Latorre.




Señorita Anita Vejar. — Señor Wilfredo M. Wallis.




Señorita Carmen Delfino. — Señor Antonio Mezzadri.



Ceremonia del casamiento religioso de la señorita [illegible] Martínez con el señor César Pozzi, acto que dió motivo a una interesante reunión social.



Recepción en casa del señor Richelet, después de la bendición del enlace de su hija, señorita Gilberta Richelet con el doctor Roberto Maglione.

De actualidad



Don Juan M. Giuffra, nombrado Vicerrector del Colegio Nacional de Bs. As.



Agrónomo señor Hugo Miatello, premiado con medalla de oro, en concurso de monografías sobre «acacia blanca».

Bodas de oro



El doctor Eduardo Guido, de 87 años, y su esposa doña Elena Lavalle de Guido, de 82, rodeados de sus hijos, hijos políticos, nietos y demás familia, el día en que cumplieron sus bodas de oro.

Necrología








General J. F. Duclós. — Señor Francisco Fransinetti. — Señor Amadeo Gras. — Señorita Claudia Maderna. — Señor Carlos M.ª Taverso. — Señor Luis C. Pestaña. — Señor Angel Malaberti.

La Última Rubia

(Cuento futuro) por





La última rubia

(Cuento futuro)

PARA «CARAS Y CARETAS».

El oro se había agotado en las entrañas y en la superficie de la tierra. Era tal la escasez de este precioso metal, que sólo uno que otro erudito tenía noticias de que hubiera existido. En un museo de Chicago había dos monedas de diez dólares, guardadas en una urna de cristal, que se consideraban como una de las más valiosas curiosidades. En otro museo de Papeete (Tahití), se conservaba un idolillo primitivo, tallado en la extinguida substancia; en París, Tombuctú, Río, Stokolmo, guardaban los museos, con extrema vigilancia, dos luises, una moneda de 50 paras, una de 10.000 reis y una de 20 kromos, respectivamente. Si no hubiera sido por todos estos museos, la antigua palabra *oro*, auro, en esperanto, habría sido una palabra inútil, aun para expresar el recuerdo de una substancia que, repito, sólo conocían unos cuantos eruditos. En cambio, la elaboración del diamante se había perfeccionado tanto, que por 50 francos se conseguía, en el año 3025, uno del tamaño de una naranja.

La investigación de la piedra filosofal se hacía con mucho mayor furor que en la remota Edad Media. Un alquimista llegó a obtener en unas cajas de uranio fosforescente, un depósito de rayos de sol, que sometidos a una presión de 12.000.000.000.000.000.000.000.813 atmósferas, daba una pasta dorada que podía substituir al oro: tenía su consistencia, su peso atómico, sus propiedades químicas, y podría tener las mismas aplicaciones industriales si no tuviera la detestable propiedad de licuefactarse con el frío, y evaporarse; esperaba el químico que, añadiendo tres o cuatro billones de presión, obtendría una substancia más durable. Otro alquimista, machacaba en un mortero los estambres de la flor de lis, adicionaba bilis de oso polar, y espolvoreaba la mezcla con granalla de selenio o molibdeno. En seguida envolvía este menjurge en barro de coke y lo sometía a las descargas eléctricas de una bobina de Rumkffork de 20 metros de largo, y obtenía una substancia amarilla y metálica, que decía ser oro, pero que tenía el inconveniente de oxidarse con la sangre y disolverse con el amoníaco.

Pero yo, que adoraba el arte y la ciencia antiguos, que había leído los libros vetustísimos de Flamel, Paracelso, Cornelio Agrippa y otros muy notables alquimistas, sabía una receta segura para obtener el oro, receta que leí en uno de esos libros en nota marginal manuscrita que traduzco del latín para que el lector, caso de encontrar el principal ingrediente, la aproveche si quiere hacerse rico: «Tomarás un cabello de mujer rubia (*rubicondæ fœmine capellæ*) y lo pondrás durante cinco lunaciones a remojar en un matraz con una dragma de ácido muriático; cuando se haya disuelto, pondrás el matraz al sol, pero sólo en la época en que Venus es estrella matutina (*venere stelle matutinæ esse*) para evitar que sus rayos nocivos (*letalium*) toquen el matraz. En seguida echarás en el líquido media dracma de sangre de drago, media dracma del licor que resuda el laurel, y llenarás por fin el matraz con agua marina (*aquæ maris*). El todo lo dejas a evaporar en lo más obscuro de una cueva salitrosa (*cava nitrosa*) y al cabo de un mes encontrarás la mitad del matraz lleno de un polvillo del color del licopodio, que es oro puro (*aurcum vere*) y que fundido en un crisol te podrá dar hasta el peso de cinco ducados.»

Figuráos qué enorme fortuna representaba la cabeza de una mujer rubia. Pero es el caso que, así como se había acabado el oro, se habían acabado las rubias. En el año 2279, los mongoles y los tártaros, esas malditas razas amarillas, habían inundado el mundo y malogrado las razas europeas y americanas con la mixtión de su sangre impura. No había rinconcillo del mundo a donde esa gente no hubiera llegado y estampado la huella de su maldición étnica: no había un rostro que no condujera un par de ojillos sesgados y una nariz chata; no había cabeza que no estuviera cubierta de cerdosa y negra cabellera. Con verdadera rabia, esos salvajes macularon la belleza europea, como para anonadar lo que ellos no podían producir. Quizá si para asegurarse así las victorias del porvenir. Esa raza se extendió por el mestizaje, como una hiedra inmensa que hubiera cubierto el mundo, y al cabo de tres siglos apenas había uno que otro ejemplar de raza pura. La belleza germana, el tipo griego, la gentileza italiana, la elegancia francesa, la corrección británica, la gracia española, son meras tradiciones de las que sólo en los libros antiguos se encuentran relaciones. Unas que otras familias de montañeses habían conservado los rasgos primitivos de las razas europeas que el inmundo mestizaje malogró. Así, por ejemplo, mi familia había conservado hasta hacía cuatro generaciones la pureza de su raza; pero mi bisabuela se había casado morganáticamente con un acaudalado fabricante de aeroplanos eléctricos, de perfecto origen afgán. Por libros y papeles de familia, sabía que mis ascendientes habían sido rubios como el sol, y que de las cuatro ramas, tres se habían mixtionado: una, la mía, con sangre afgana, otra con la de un mestizo chino y la otra con la de un sastre samoyedo de origen manchúe. La cuarta rama se ignoraba que suerte había corrido. Mi padre me decía, cuando yo le hablaba de la rama perdida:

— Esos parientes son unos estúpidos, que tienen la chifladura de la pureza de la sangre.

Me lo decía en esperanto, que es el idioma universal. Yo, a pesar de ser mestizo de afgán, a pesar de mi color bronceado, sentía en el fondo de mi sangre el aristocrático orgullo y el amor a la belleza de esas razas añejas que la ola asiática envolvió y anonadó para siempre; y aplaudía íntimamente el aislamiento de esa rama, que había ido a esconder, en oculta cueva o inexpugnable montaña, los últimos rezagos de su estirpe. ¡Pobres pueblos europeos! Un tiempo fueron formados por razas viriles y dominadoras, cuyas energías, en constante acción, se desgastaron y cayeron rápidamente: ese fué el momento en que la raza amarilla invadió el mundo; como una avalancha gigantesca se amalgamó, se fundió con las razas vencidas y extinguió para una eternidad el espíritu antiguo. Todo lo que habían progresado las ciencias habían retrocedido las artes, pero no hacia Grecia, sino hacia la caverna del troglodita ó al kraal de la tribu salvaje. En ese cataclismo de los bellos ideales y de las bellas formas, substituídos por nociones utilitarias y concepciones monstruosas, sólo en uno que otro espíritu retógrado, como el mío, había un regreso psicológico a las nociones antiguas, un sentido estético añejo, un salto atrás en el gusto por los ideales y las formas, que la ola de sangre infecta había sumergido en el olvido. Tenía la obsesión de buscar por todas las regiones de la tierra, la rama perdida o ignorada de mi ascendencia latina, en donde aun se conservaban los rasgos de la antigua belleza. Sentía vivo, avasallador deseo de contemplar una de esas cabezas ru-

bias, que sólo podía ver en los grabados de algunos libros de la biblioteca de curiosidades de Tombuctú; pero debo declarar, en honor de la verdad, que gran parte de mi afán era debido al deseo de realizar el experimento de alquimia que había de hacerme uno de los hombres más ricos.

Una mañana me lancé por los aires en mi aeroplano, llevando buena provisión de *carnalina* o esencia de carne, *legumina*, aire líquido, etcétera, todo lo que necesitaba para proveer a mi vida durante un mes. Crucé e investigué prolijamente las serranías y valles de Afganistán y la Tartaria, las islas de la Polinesia, las selvas y la cordillera de la América austral, todos los vericuetos de la accidentada Irlandia: en todas partes encontraba la maldita raza amarilla que había inficionado a la mía y se había extendido sobre el mundo como una mancha de aceite. En la gran ciudad de Upernawick fué donde encontré la primera huella de esa familia que yo buscaba. Por los vetustos papeles de familia sabía que mis antecesores europeos se llamaban Honlot. En un paradero aéreo de Upernawick oí en el libro *fónico* de pasajeros este nombre pronunciado por una voz extraña. En varios paraderos oí la misma palabra. Y aun en un hotel más adelantado vi, en el espejo *fotogenófono*, en que se inscriben la imagen y la voz de los pasajeros, vi, repito, la figura de un hombre de unos cincuenta años y de dos mujeres, y oí, al tocar el registro, lo siguiente: «Jean Honlot, mujer e hija (esto en esperanto), últimos vástagos de la raza gala (esto en francés), pasaron por aquí el 18 de marzo de 3028 con dirección al cabo Kane, *orillas del mar Paleochrístico, 87 paralelo*». Me puse loco de contento, y al día siguiente a primera hora, me dirigí al lugar indicado, a donde llegué cuatro horas después.

En la puerta de una casucha embadurnada de sulfuro de radio, que la hacía en extremo fosforescente, había un hombre, cuyo rostro era el que yo contemplé en el espejo-registro del hotel. Yo había aprendido tres lenguas muertas, el español, el latín y el francés. Me acerqué al solitario individuo y le dije en este último idioma:

— Señor Honlot, vos sois mi tío, y vengo desde Tombuctú, sólo por conoceros y saludar en vos el último vástago de nuestra gloriosa y malograda raza.

— Bien venido seas... sobrino — me respondió con aire huraño y desconfiado. Ya me conoces... Pero dime, pues si eres de mi raza lo disimulas, ¿por qué tu rostro es bronceado?

— Mi padre es afgán; mi madre era una Honlot. Cifro todo mi orgullo en la porción de sangre materna que corre por mis venas. Dejadme, tío, vivir cerca de vos, que seamos los últimos jirones de esa raza que muere con nosotros.

— ¡Bah!... no reflexionas que ya en tu sangre hay la mancha asiática.

— ¡Oh, tío!, pero conservo sin mancha el espíritu de vuestra raza.

— Bueno, quédate si quieres... ¡pero te advierto que en mi casa no hay sitio para tí!

Me quedé efectivamente. Hice que unos samoyedos me construyeran una casa a unas cincuenta leguas, o sea tres cuartos de hora de viaje en aeroplano. Honlot era muy pobre, y yo, continuamente, le hacía obsequios valiosos de carnalina y oxígeno para calentarse, pues el frío que hacía encima del 95 paralelo era terrible y se sentía debajo de las pieles de oso y de foca que vestíamos, dejando al descubierto las facciones solamente. Honlot y yo llegamos a intimar, y se admiraba de que, siendo yo rico, sacrificara mi bienestar en los países del Sur por mera fantasía. Honlot era muy avaro, y exageraba su pobreza para explotarme a su antojo. Un día, a pesar de sus precauciones, nos encontramos, su hija y yo, sobre un témpano. Era una joven de unos 25 años, blanca, pálida, de aspecto enfermizo, de ojos y sonrisa picarescos, y con algo de esa belleza perdida que yo había contemplado en las estampas de Tombuctú.

Desde ese día nos amamos locamente, al parecer: durante tres meses nos vimos en el mismo sitio y a la misma hora. ¡Cuánto hablamos de amor, iluminados por la luz violácea de la aurora boreal! Y, sin embargo, yo no sabía si era rubia: nunca había visto sus cabellos, pues su vestido azul de piel de zorro sólo permitía verla el rostro y las manos.

— ¡Oh, si fueras rubia, hermosa niña, te amaría más si cabe, te adoraría con delirio y... harías mi fortuna!

— Rubia soy — me respondió con adorable mohín de picardía.

Poco después salimos Honlot y yo a coger morsas en un banco de hielo, situado a 68 leguas más al Norte, y durante el camino aproveché esta circunstancia para exponer mis pretensiones sobre mi prima.

— Mi buen tío, es probable que jamás encontréis para marido de vuestra Souzón, un hombre de su raza. Yo la amo y soy correspondido. Concedédmela, que al fin y al cabo, de vuestra raza soy.

— Tú no eres sino un mestizo infame... Primero os mataré a ambos que permitir esa unión que ha de mancillar el último resto de sangre noble que hay sobre la tierra. Ruin asiático, ruin asiático... — murmuraba enfurecido.

Yo que conocía la avaricia de mi tío, no hice caso de sus injurias, y añadí:

— Estoy en posesión de un secreto industrial que me hará riquísimo. Si me concedéis a Souzón os haré mi socio y os daré un tercio de mi fortuna actual y de la futura.

Mi tío se ablandó; a poco accedió y al fin quedó convenido en que Souzón y yo nos casaríamos dentro de seis meses.

Al mes siguiente nos dirigimos a Terranova a pasar el verano. Poco después de nuestra llegada, pedí a mi novia un rizo de sus cabellos. Souzón se rió; quitóse la toca de pieles y expuso ante mis ojos una hermosa cabellera rubia como el ámbar.

— Escógelo tú...

Caí extasiado de rodillas, y con mano temblorosa escogí diez o doce hebras, que guardé cuidadosamente en mi cartera. En mi habitación tenía preparados mis matraces y retortas. Bajé a la cueva e hice con los cabellos de Souzón las preparaciones convenientes, con estricta observancia de la fórmula alquimista. Cuando saqué, en la época oportuna, el matraz, estaba éste tan empañado y cubierto de intro que no podía verse el interior. Lleno de impaciencia, vacié el contenido: era un polvillo rojizo entremezclado de cristalitos de sal marina y pedacillos de resina. En medio de todo estaban unas hebras de cabello negruzco y sin lustre. De oro no había el menor rastro. Quedé profundamente desconsolado y caviloso. Fuí a casa de Souzón para pedirle nuevamente cabello, y repetir la experiencia con mayores precauciones. Entré, y no encontrando al viejo tío en la casa, llegué de puntillas hasta el tocador de Souzón. Ella estaba de espaldas a la puerta, con la cabeza sumergida en una jofaina.

— Padre, — dijo al sentir mis pasos.

— No es tu padre, soy yo; — contesté cariñosamente.

Souzón dió un grito de sorpresa y se volvió: sus cabellos goteaban una agua de un color indefinible.

— ¡Ah, pícaro, me has sorprendido!

— Sí... perdóname... ¿pero qué agua verduzca es esa?...

— Eso es... ¡bah! ¿Por qué no decírtelo, si no es un crimen?... ¿No me digiste que me amarías con delirio si yo fuese rubia?...

— Sí, ¿y qué?— respondí pálido, con el rostro contraído por la rabia, pues ya comenzaba a comprender.

— Que todas las mañanas me tiño el cabello para que me quieras más —contestó,—y con cariñosa coquetería me tendió los brazos húmedos al cuello.

Yo sentí como si me hubieran dado un hachazo. Y rechazándola violentamente, exclamé vibrante de cólera:

— ¡Bestia! ¡Lo que yo amaba en tí era á la rubia auténtica, a la última rubia, a la que murió con tu abuela!

Y, sin perder más tiempo, regresé a Tombuctú, donde revisando mejor los papeles de familia, he venido a saber que allá, por los años 2222, un Honlot había ejercido en Iquitos (gran ciudad de 2.500.000 habitantes, en la Confederación Sudamericana), la profesión de peluquero, perfumista y tintorista de cabelleras.

Probablemente no volverá a existir oro en el mundo, y más probablemente aún, tendré que casarme en Tombuctú con alguna joven de ojillos oblicuos, tez amarillenta y cabellos negros é hirsutos.

Clemente Palma



LA REINA de la NOCHE



No quiero saber el nombre con que distinguen los botánicos a esta flor de cactus de la India. Horrorizada tal vez de ella alguna alma poética, le concedió la soberanía de las sombras. Nace envuelta en los velos de la noche, y las gasas de la aurora la sirven de mortaja. Parece que la matara la vergüenza, la virgen más honesta, si descubre su belleza al rayo de la luna...

Quien dude de los amores de las plantas y las flores, no conocen la palmera de los trópicos. La mimosa de la América es más impresionable que la mujer más nerviosa. Abruma el empeño de darse cuenta exacta de los misterios de esas naturalezas delicadas, de sus goces y sus dolores. Las flores jamás desmienten su origen. Unas son modestas y delicadas como si hubieran nacido en el jardín de Margarita: otras embriagadoras y voluptuosas, como si hubieran sido regadas en el serrallo por la mano de la favorita del sultán. Hijas espléndidas del Mediodía de éstas, pálidas hijas del Norte aquéllas, todas ocultan las espinas de la senda del hombre.

La reina de la noche parece formada de alas de mariposas blancas. Viéndola destacarse de la obscuridad del jardín, podría decirse que es una flor que acude recatadamente a la cita de otra flor. Ella trata de tapadillo, como los reyes, los casos amorosos. Sin embargo, denuncian su presencia un delicado y penetrante perfume, semejante al aroma de los cabellos de las mujeres prolijas. Tal vez la vió Mefistófeles en el jardín de Margarita, cuando le asaltó la idea de conjurar las flores, para que coadyuvaran con la embriaguez de sus perfumes a consumar su influjo seductor.

Cuando pretendáis, poético lector, encontrar una compañera a esa hija de las sombras, colocadla en el velador de la novia en la noche de sus bodas. Sorprenderála la aurora mustia como la corona de azahares de la desposada.

Semejante a la ilusión, la reina de la noche brilla y pasa. La he visto marchitarse en las primeras horas del año nuevo. El vaso de cristal que la sostenía, estaba rodeado de las copas del festín. Así vemos marchitarse caras ilusiones en mundana fiesta, y así mueren también las dichas soñadas en el albor de un día esplendoroso.

Esa flor debe vivir, debe sentir.

Una mano cariñosa, la pasada noche, colocó una en la mesa en que escribo. Cuando traté de echarme a descansar, quise alejarla, aconsejado por el recato. La coloqué en el antepecho del balcón, dejé abierta la celosía y maté la luz. Un rayo de luna penetró en la alcoba. La flor, pálida como Julieta, parecía el espíritu de una mujer enamorada, suspendido en la atmósfera azul.

SANTIAGO ESTRADA.

PROTESTO por Joaquín Dicenta

Porque el can se rinde y llega
humilde a besar la mano
de su amo, cuando le pega;
el sabio género humano
en solemne votación
y en escrutinio formal
ha hecho esta declaración:
"El perro es el animal
más hidalgo y más leal
que existe en la creación,
del "género" con perdón".

Quien comete tal acción,
quien lame o besa la mano
que le azota y le avasalla,
es bimano, cuadrumano,
o cuadrúpedo, un canalla
que une a la canallería
la nota de cobardía.

Disculpe el género humano
esta humilde opinión mía,
este yerro — si es que yerro —
pero si a mí, siendo perro,
me pegaran, mordería.
Y de hombre si hubiera quien
mi carne de hombre azotara
y en esclavo me tratara
le mordería también.

Por lamer y besar manos
cuando ellos le tratan mal
llevan los perros bozal,
tienen los hombres tiranos,
y sufren la triste pena
de mirarse reducidos
a vivir dando ladridos,
atados a una cadena.

Dib. de Redondo.

Mecánica Social
EL VAPOR
por Juan Arzadun

Enloquecido rugía,
jadeante y silbador,
el refrenado Vapor:
— ¡Paso, que soy la Energía!...

¿Por qué en lucha traicionera
me guarda, reo sin crimen,
férrea cárcel y me oprimen,
como a esclavo, en la caldera?

Si aun aherrojado soy tal
y es tan grande mi poder
que se estremece el taller
a mi aliento colosal;

si en esta vida de perros
en que mis fuerzas decrecen
cien máquinas me obedecen,
¿qué haría libre de hierros? —

Al fin, doblando su brío,
¡reventó!... ¡sembró el estrago!...
y en breve, en el aire vago,
¡lloró su culpa en rocío!

. . . .

Pueblo, que crees sinrazón,
ley que tu antojo refrene,
fuerza es la Ley, que mantiene
tu potente cohesión.

¿No semeja tu alma ardiente
cálido vapor, que fuera,
si energía en la caldera,
humo vano en el ambiente?


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
FREIXAS
Yo, como dueña de casa, estoy bien segura de que ofrezco a mis amigas una repostería tan fina como la que obteníamos en París, porque siempre sigo empleando el aceite Bau.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada una de los primeros 300 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo. Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para los teatros **«Comedia»** y **«Mayo»**, y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos», Chacabuco, 151.

Quedan excluídos, los días domingo, los vales para el teatro «Comedia», hasta nuevo aviso.

Soluciones al número 870. — 289: Marino; 290: Cada edad tiene el mismo placer; 291: Frase-fresa; 292: Tes-sin-o (Tessino); 293: Contrapunto; 294: De tarde en tarde; 295: Notario.

N.º 296

Frase comprimida, por «Rino»

Q ItL L^O

N.º 297

Frase hecha, por N. Rossi.



N.º 298

Logogrifo numérico, por «Noir»

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	Planta
7 6	Tiempo de verbo
5 8	Tiempo de vervo
9 4 5	Enemigo del pez
2 10 7 6	Negación
1 9 10	Tiempo de verbo
8 5 10 7	Siempre ocultan las mujeres
7 10 3	Verbo
10 9 6 7	Tiempo de verbo
6 3 7 1 3	Verbo
8 2 9 4 7 6 9	Verbo

N.º 299

Logogrifo silábico, por «Lucho»

1 2 3	Embarcación
3 2 1	Util
1 3	De Rocio
2 1	Religiosa

N.º 300

Charada, por «Firifilo»

De «una» «segunda» parece
el «tercia» «prima» de Inés,
mas dicen que debe al arte
tan soberbia esplendidez,
de modo que al mostrar ella
lo que realidad no es,
muestra cual «prima» «segunda»
lo que es «prima» «dos» y «tres».

N.º 301

Logogrifo numérico, por «Tito»

1 2 3 4 5 6	Nombre de mujer
5 6 4 3 2	Paso marítimo
2 6 4 3	Producto
5 6 2	En las canteras
2 6	Nota musical
1	Consonante

N.º 302

Jeroglífico comprimido, por «Celta»

T N I

Nota. — Las soluciones a los juegos deben remitirse en pliego separado de las colaboraciones. Se ruega a los solucionistas envíen sus cartas debidamente **firmadas y fechadas,** para poder remitirles los palcos que se ofrecen. Las con pseudónimo únicamente, no se tendrán en cuenta.

Concurso de pasatiempos
JUNIO DE 1915
Cupón para soluciones



EN PLENA AIDA

Por sí o por no, el representante del Jabón Reuter ha querido llegarse hasta el Egipto. Ignora si la conflagración europea le permitirá internarse en el Oriente; pero sabe que, si ello es posible, le conviene empezar por la tierra del Nilo. El bravo genio del Reuter, como Alejandro Magno y Napoleón I, ha querido asegurarse la posesión del Egipto antes de emprender la conquista del Oriente. Porque es lo que él dice: «El Egipto continúa siendo hoy, como en la antigüedad, la tierra favorita de los comerciantes, de los viajeros y los conquistadores.»

En efecto; el negocio ha sido excelente. Ha podido vender cuanto ha querido. Y no es extraño. Los inteligentes han asegurado que el Jabón Reuter es la manufactura de la moderna perfumería que más se acerca a las exquisitas esencias de la refinada civilización egipcia, cuyos secretos todavía no han sido totalmente reconstituídos.

Además, como todo clásico viajante, el afortunado mozo ha podido apuntarse una interesante aventura. Como hombrecito espiritual que es, va enterándose de lo más notable que encierran las poblaciones que visita. En el Cairo, entró en uno de los templos restaurados de la religión indígena, y ¡oh sorpresa! encontróse con un inesperado espectáculo. Creyóse transportado a las épocas de la dinastía de los Ramsés. Asistía asombrado a una ceremonia religiosa de sacerdotisas danzando en homenaje a su dios favorito.

Bien es verdad que, al poco de fijarse, fué descubriendo caras conocidas y saludando en cada una a antiguas relaciones de escenarios americanos y europeos. Al fin comprendió. Se trataba de la confección de una película para reproducir la pintoresca obra de Verdi: *Aída*.

En cuanto terminó el número, las alegres amigas tributaron una ovación a su pequeño galán, sacándole naturalmente las pastillas olorosas, guardadas en la inseparable valija; porque es cosa sabida que las mujeres de teatro prefieren a cualquier otro obsequio, una cajita de los deliciosos y embriagadores *Réuteres.*

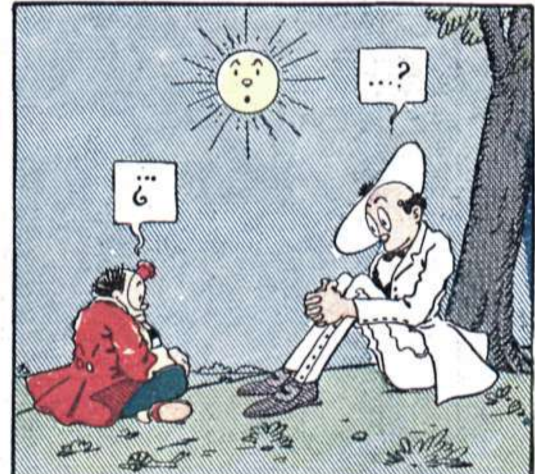


PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



















La alegría es un reflejo de la buena salud, y...

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

"EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA"

es — por sus notables cualidades tónicas y alimenticias — el auxiliar más seguro para fortificar los nervios, robustecer el organismo y para la conservación de una salud perfecta.

CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES
U. T., 2272 (MITRE) - C. T., 29) (OESTE)

Conces'onarios en Montevideo:
J. J. VALLARINO e HIJO
Sarandí, 429

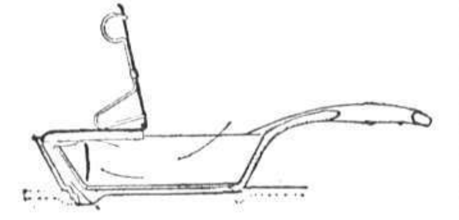
SE VENDE
EN TODAS PARTES
—
EN LA CAPITAL:
$ 4 m/n.,
DOCENA

AGENCIA JOHNSON

Inventos, recetas y procedimientos útiles

NO HABRA MAS OLORES DE COCINA

Un canadiense ha inventado la cacerola original que dibujamos, gracias a la cual los olores de las frituras y de las salsas no podrán esparcirse por los apartamentos en vahos inoportunos. Se



ve, en efecto, que una vez cerrada la tapa del recipiente los vapores esparcidos por los alimentos se escaparan por un conducto lateral e irán al hogar de donde saldrán por la chimenea.

Cuando las máquinas de coser están sucias se ponen cerca del fuego, para que se derrita bien el aceite y se limpian todas las piezas con parafina. Luego se hace andar la máquina para que salga el aceite sucio, y cuando están bien limpios los rozamientos se les echa aceite.

Para sacar brillo al cobre se emplean unos polvos compuestos de ocho partes de creta colada y una parte de flor de azufre, todo ello molido lo más finamente posible. Con un trapo de lana, previamente metido en estos polvos, se frota vigorosamente el cobre y queda tan brillante como el oro.

Al lavar la ropa de los niños no hay que emplear nunca polvos de gas, porque las prendas lavadas así, irritan la delicada epidermis de los pequeños.

Barniz de acetona. — Cien partes de copal, finamente pulverizado y secado a 140° centígrados, se echa, todavía caliente, en una vasija que pueda taparse herméticamente, y se añaden 280 partes de acetona, con lo cual se obtiene, después de echa la solución, un barniz que se seca rápidamente, y que es excelente para mapas, grabados en cobre, etc. Añadiendo un poco de alcohol, muy rectificado, se seca con más lentitud.

SILLA PARA PIANISTAS



El mueble que representa nuestro grabado tiene el aspecto de una silla ordinaria, cuando el asiento está bajo; pero se puede cambiar la altura todo lo que se quiera, lo que permite utilizarla como taburete de piano. La tabla móvil se mantiene a la altura deseada por medio de un resorte colocado en los montantes verticales del espaldar.

Esta silla puede así prestar servicios en los restaurants, escuelas y a todo lo que tenga necesidad de asiento de altura variable.

Notas varias



Los esposos Corina Díaz Seguí y Antonio Pellerano, que festejaron recientemente sus bodas de oro, en la Capital Federal, dando lugar a que se llevase a cabo una interesante fiesta social.



LOMAS DE ZAMORA. — Concurrentes al banquete celebrado el 25 de mayo, en el local del Consejo Escolar.



Doctor J. E. do Conto, médico legista brasileño, miembro del cuerpo médico de la policía de Río, que ha visitado nuestra capital.



Lunch con que fueron obsequiados los componentes del «Orfeó Català», en el primer aniversario de su jira artística a Montevideo.



Señorita María E. Maleplate, de Mercedes (B. A.), que cosechó nutridos aplausos en su concierto en la Escuela de Profesoras, de la Capital.

Ofrecemos un grandioso surtido de Muebles para Comedor, a

PRECIOS REDUCIDÍSIMOS

desde $ **595**

Juegos de Comedor, compuestos de:
- Aparador,
- Trinchante,
- Mesa y
- 8 Sillas, asientos tapizados.

Todos modelos importados, notables por su elegancia, sólidamente construídos con los mejores materiales y mano de obra, y a precios equitativos.

VISITE NUESTROS SALONES





Los nuevos médicos egresados del Hospital Italiano, señores: B. Valmarrosa, R. Maglione, T. Ragusín, F. Gardella, L. Berisso, P. Priani, A. Callegari y M. Gardella.



El general Jones, acompañado de otros jefes y oficiales, que asistieron a la ceremonia de la jura de la bandera, llevada a cabo en el regimiento 1.º de infantería.

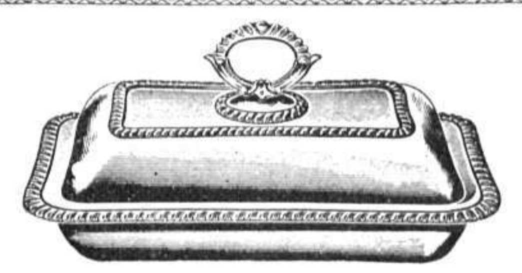


Baile y velada artística del «Centro Gloria del Arte», conmemorando el aniversario patrio.



El nuevo legislador socialista de Mendoza, señor Domingo Besasso, en familia.





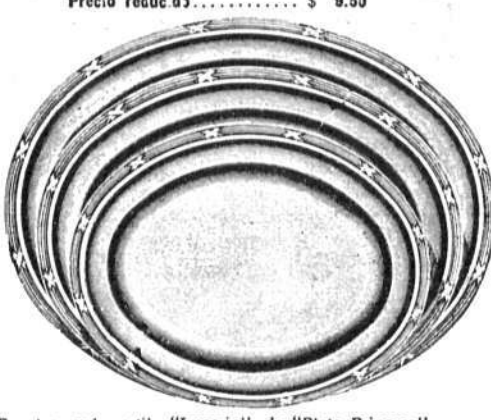
Fuente para entradas, de "Plata Princesa", con tapa que puede emplearse como otra fuente.
Precio normal............ $ 50
Precio reducido........... **$ 36**

Estuche combinación de cucharas dulce, tenedor pickles, y cuchillo manteca, de "Plata Princesa".
Precio normal............ $ 12.—
Precio reducido............ **$ 9.50**

Ofrecemos los artículos ilustrados en esta página, a estos precios especiales, por una semana solamente, hasta el 18 de Junio de 1915.

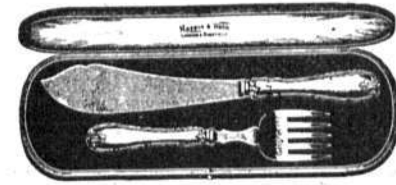
Tenemos en existencia un gran y variado surtido de lo más módico que pueda adquirirse, hasta lo más fino que se fabrica, a precios que no admiten competencia.

Mantequera de "Plata Princesa" y cristal inglés cortado.
Precio normal $12
Precio reducido, $ 7



Fuentes ovales estilo "Imperio", de "Plata Princesa".

25 cm. de ancho.	Precio normal,	$ 30.	**Precio reducido,**	**$ 24**
30 " " "	" "	$ 35.	" "	**$ 28**
35 " " "	" "	$ 40.	" "	**$ 32**
40 " " "	" "	$ 50.	" "	**$ 40**
45 " " "	" "	$ 60.	" "	**$ 48**



Cubierto para servir pescado, de "Plata Princesa", en estuche de cuero. Hay en existencia surtidos con varios modelos de cabos.
Precio normal......... $ 20.—
Precio reducido........ **$ 12.50**

Mappin & Webb

Los pedidos del interior, se atienden con esmero.

SOLICITEN CATALOGOS

28, FLORIDA, 36
BUENOS AIRES

Una parte de la grandiosa procesión celebrada en la parroquia de San Carlos, en ocasión del centenario de la coronación de María Auxiliadora.

Homenaje a la educacionista señorita Catalina Argofolio, recientemente jubilada. — Concurrencia.

Entrega de medallas a los maestros jubilados en el distrito escolar 10.º, y en ocasión del aniversario patrio.

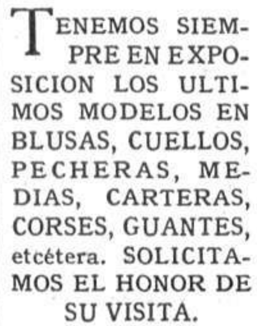
CASA SLOPER



N.° 24896

$ 8.-

Linda blusa de lana rayada, con delantero cruzado. Cuello derecho.



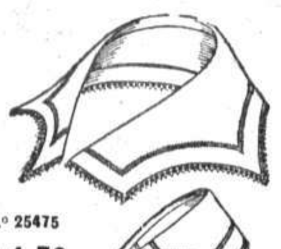
TENEMOS SIEMPRE EN EXPOSICION LOS ULTIMOS MODELOS EN BLUSAS, CUELLOS, PECHERAS, MEDIAS, CARTERAS, CORSES, GUANTES, etcétera. SOLICITAMOS EL HONOR DE SU VISITA.



N.° 24898

$ 7.50

Bonito modelo de lana floreada. Cuello y chaleco blanco, adornado con botones de nácar.



N.° 25475

$ 1.50

el juego.

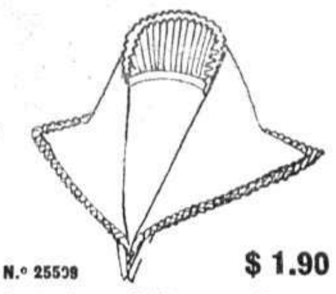
Cuello y puños de muselina, guarnecidos con vainillas y ribete de encaje estrecho



N.° 20518

$ 7.50

Gracioso modelo. Blusa de seda blanca. Cuello y delantero adornado con vainillas.



N.° 25509

$ 1.90

Cuello de gasa de hilo, guarnecido de un fino encaje al borde.



N.° 21588

$ 6.50

Corsé confeccionado en coutil con la parte superior elástica. Lleva cuatro ligas. El mismo en broche, $ 7.50.

PEDIDOS POR CARTA

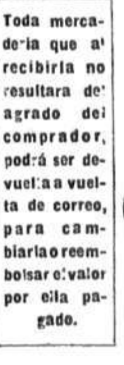
Los pedidos por carta, deben venir acompañados de su importe, más 0.50 centavos para gastos de expedición.



N.° 25501

$ 3. -

Cuello enrollado de fino encaje blanco, con cinta negra de seda «moiré».



Toda mercadería que al recibirla no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelta a vuelta de correo, para cambiarla o reembolsar el valor por ella pagado.

N.° 21563

$ 2.50

Corpiño de batista, adornado de puntilla y entredós. Emballenado.

122 FLORIDA 126

Casa Sloper

BUENOS AIRES

333 C. PELLEGRINI 339



RAFAELA. — Señora de Soto, inaugurando la sala de operaciones del Hospital de Caridad, acto que revistió interesante aspecto social.



Damas que asistieron a la inauguración de la sala de operaciones del Hospital de Caridad.



SAN JORGE. — El obispo Boneo, en visita pastoral a esta localidad.



PAZ. — Té ofrecido a la señorita Rubiolo, despidiéndola de la vida de soltera.

WINCHESTER

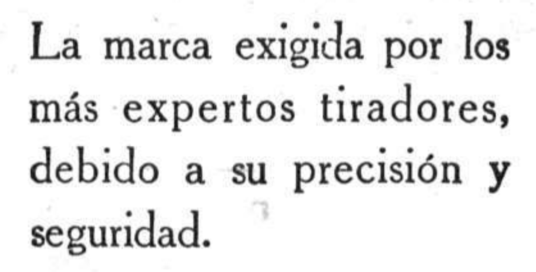








Armas Winchester para toda clase de tiro y cartuchos Winchester para toda clase de arma.



La marca exigida por los más expertos tiradores, debido a su precisión y seguridad.

De venta en todas las principales armerías de la República.



FABRICADO POR LA

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - E. U. de N. A.

CHIVILCOY. — Los escolares, cantando el himno nacional, el 25 de Mayo, en la plaza pública.

ALEM. — Elementos del Partido Radical, festejando el triunfo de las elecciones en Córdoba y Santiago del Estero.

MUJERES NERVIOSAS

Casi todas las mujeres son nerviosas; por lo menos un noventa por ciento. Por eso es que todos los que elaboran tónicos—buenos o malos—los anuncian como "remedios para las señoras," "alimentos nervinos," etc.

Lo que no todas las mujeres saben y lo que todas debieran saber es que, el *único verdadero alimento nervino es lo que se come,* siempre que sea sano y, sobre todo, **siempre que se digiera.** Hay más "alimento nervino" en un gramo de carne buena que en cien toneladas de píldoras de hierro y demás "tónicos." Lo importante es que los alimentos se digieran y eso sucede cuando se toman las

Pastillas del Dr. Richards

porque se elaboran precisamente para eso. Las mujeres que sufren de los nervios, deben dejar a un lado los bromuros, las píldoras de hierro de diferentes nombres y colores y los mal llamados tónicos, para adoptar el tratamiento racional de buenos alimentos, aire libre, ejercicio moderado y PASTILLAS DEL DR. RICHARDS. Estas pastillas no debilitan porque *no son purgantes;* no irritan porque no contienen ingredientes minerales; curan porque dan vigor a los nervios y salud a todo el organismo.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLETS

Pésese Vd. antes y después de tomarlas.

Laxativo ideal

Las **señoras,** cuando están de **cuidado,** durante el **embarazo,** necesitan frecuentemente de un buen laxativo. Ninguno mejor que los **Laxoconfites del Dr. Richards.** (Pruébelos).

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.
Unico Introductor: Pedro M. Rodríguez, Casilla 1644, Buenos Aires. 7



Experimente la agradable sensación de este baño

Usted se recreará con la espuma rica y cremosa y con el delicado perfume que el

Jabón Boratado de Mennen

deja en el cutis. Este Jabón Boratado calma el ardor de las quemaduras del sol, alivia la irritación debida al sudor y hace experimentar una sensación refrescante y de bienestar.

Busque la famosa marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.

MENNEN'S BORATED SKIN SOAP

Agentes: DONNELL & PALMER

Moreno 562-566, Buenos Aires



Señor E. Escobar B., cronista sportivo de «La Nación».



VIEDMA (Río Negro). — Team «Flores del Ca[illegible]», cuya brillante actuación le ha colocado en primera línea.



Señor F. Cola, del «Progresista», tercera división.



MOTOCICLISMO. —Señor C. Santiago, campeón, 121 kilómetros la hora.



Señor Fabio [illegible], ganador de la categoría moto liviana, tercer campeonato sudamericano del kilómetro.



Señor Rod[illegible]lfo Tate, ganador categoría 3 ½ H. P.



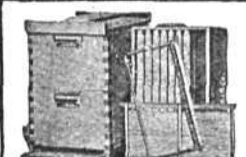
Señor A. Ga[illegible]aela Rojas, campeón chileno de box, que nos visita, y quien se exhibirá en ésta.



Team de «San Isidro», que en el internacional jugado el 25, en Montevideo, empató con «Peñarol».

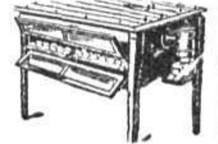


Señor C. F. Gentilloti, ganador del campeonato de resistencia, del «Club Palermo».



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS

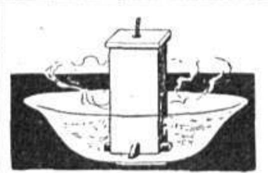


Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**

MATE y BOMBILLA REGALADOS
Aproveche esta especial oferta de propaganda y hágase consumidor de nuestra **Yerba Paraguaya Insuperable.**

Por **DOS** pesos moneda nacional le remitiremos por encomienda, flete pago, un paquete de nuestra yerba y un artístico mate con su bombilla, triple plateado. Los pedidos a la casa: **C. LACASSAGNE.** Tacuari 678 - Bs. Aires

---



Calentador Eléctrico «Mundus», (patentado)
En 30 segundos, reloj en mano, tendrá usted una palangana de agua hirviendo, utilizando este maravilloso Calentador.
En todas partes donde haya corriente eléctrica puede usarse el «Calentador Mundus» con venta a.
Precio: pesos 8 m/n., franco de porte en toda la República. Pídalo en todas las casas del ramo o al depósito: **CASA MATUCCI, Rivadavia, 1271. Buenos Aires.—Prospectos, gratis, a quien los solicite.**

LIQUIDAMOS RELOJES
Ofrecemos, a precios nunca vistos, hermosos relojes de 8 días de cuerda para caballero, máquina montada sobre rubíes marca garantida 5 años. Aceptamos devolución si no agrada el artículo.

De acero o níq., a vidrio, $ 7.—	Artístico, a vidrio... $ 10.—
De acero o níq., a tapas, » 9.—	De plata, a tapas.... » 12.—
De plata, a vidrio...... » 12.—	De nácar, a vidrio... » 15.—

A CADA COMPRADOR REGALAMOS UNA CADENA.
Los pedidos deben dirigirse a la antigua
CASA MATUCCI, RIVADAVIA, 1271 - Buenos Aires.
Aceptamos en pago, cigarritas de cigarrillos.



Calentadores a kerosene, marca «Mitre», los mejores que existen. Sin humo, sin olor, sin peligro. Precio de réclame durante poco tiempo. ¡Aprovechen!
N.° 00 completo: $ 3.90 c/u.
» 0 » » 4.90 »
» 1 especial » 5.25 »
» 1 reforzado » 5.75 »
Para encomienda, 1 $ m/n.
A revendedores, precios especiales. Pedidos a
E. Bongiovanni, Moreno, 2099. Bs. Aires.



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano.
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**

NO MAS OBESIDAD!
NO MAS ENCORVADOS!
Casa especial en fajas reductivas *para vientre caído, riñón móvil*, aparatos herniarios modernos. Espalderas para encorvados.
BERTEA y REMONDINO
C. Pellegrini, 119—Buenos Aires

GRAN TALLER de RELOJERIA


Especialidad en composturas de *cronómetros* y repeticiones. Fundado en 1888. **Emilio Zopegni,** relojero del Jockey Club. **Corrientes. 1627, Bs. As.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. — **Ultimos adelantos.**
Cerrito 67. — De 10 a. m. a 5 p. m.

PUERTAS Y VENTANAS
ARTICULOS DE HERRERIA
MATERIALES PARA CONSTRUCCION
ANTONIO PINI e HIJO
3201. RIVADAVIA - BUENOS AIRES - Pidan Catalogo. gratis.

GRAN MODA


Aros de azabache y de todos los colores (blanco marfil, azulados, de luto, amarillos, etc.) con gancho de oro reforzado. Precio de réclame, durante breve tiempo:
Pesos 2 el par
Flete para remisión, 25 centavos. Pedidos a la antigua **Casa Matucci, Rivadavia, 1271, Buenos Aires.** La casa permanece cerrada de 12 a 2 p.m.
Se aceptan en pago cartoncitos de cigarrillos 43.

GRATIS
COMPLETAMENTE


Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos *más ocultos de la naturaleza* y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde y, por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.—** Remisión, recargo, $ 1.— Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovani,** Moreno, 2099 - Bs. As.

Puertas - Ventanas
ARTICULOS de HERRERIA
IRIARTE e Hijo
—— **Montes de Oca, 1526** ——
Buenos Aires. Pidan Catálogo.

AVICULTURA CON EXITO
Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo N.° 1. — MINANA MERNESS. — Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.**

---

10 OFERTAS EXCEPCIONALES, a $ 25 m|n. CADA UNA

A — Una incubadora completa, de 35 huevos.
B — Un plantel (casal), aves de raza pura.
C — Un cajón con 5 docenas de huevos para empollar.
D — Un lote de 3 conejos de raza pura.
E — Una Biblioteca Rural de 18 tomos.
F — Una colmena moderna, con abejas puras.
G — Una secadora de frutas, para orejones.
H — Una máquina para lavar ropa, completa.
I — Un molino para granos y huesos.
J — Un aparato para esterilizar alimentos.

Pidan prospectos explicativos, se remiten gratis.

ALEJANDRO REINHOLD - Calle BELGRANO, 451 - Buenos Aires



Apuntes y Recortes

LAS PLUMAS DE LOS BERSAGLIERI



El Bersagliere. — De aquí sacaré plumas para mi sombrero.

(De *Pasquino*, Turín).

En el Istmo de Tehuantepec, crece una flor maravillosa. Su peculiaridad mas notable es el cambio de colores durante el día. Es blanca por la mañana, al mediodía encarnada y azul por la noche.

Los recientes terremotos han ocasionado un cambio tan grande en el fondo del mar, que en las costas de la América Central, donde según las cartas de navegación había una profundidad de dos mil pies, ha bajado ahora a cinco mil.

EL NUEVO CRUCIFICADO



El kaiser ha condecorado al sultán...
El sultán. — Llevo la cruz de hierro; pero temo sea este el principio de mi calvario.

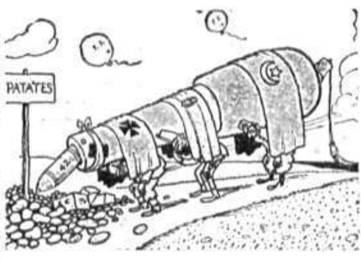
(De *Le Rire*, París).

El marabuto, pájaro de la India, especie de cigüeña, se traga las liebres y los gatos enteros. Tiene cinco pies de altura y la extensión de sus alas es de quince pies.

Un curioso medio de comunicación es el «lenguaje del tambor», de una tribu del Congo. Por este medio la gente se habla a considerables distancias.

Durante seis años (desde 1544 al 1550), Boulogne fué una posesión inglesa y el elemento inglés era de gran influjo en el pueblo, y se ha hecho el punto más conocido de Francia por el cruce del canal en vaporcitos de recreo, que son ingleses en su mayoría.

EL MONSTRUO HAMBRIENTO



— Tanto apetito como tengo, y pensar que mi boca sólo sirve para escupir!...

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).

Entre los boers del Sur de Africa, se ha iniciado con entusiasmo la idea de editar la Biblia en su dialecto, pues hasta ahora la leen en holandés.

Contra la creencia común, no son la China ni el Japón los países que más arroz exportan. El primer país productor y exportador de arroz es Birmania, según lo demuestran las estadísticas.

En 1904 vendió 1.572.059 toneladas del cereal, y en 1903 despachó 1.497.984.

De la primera cantidad consumió en 1904, Europa 640.453 toneladas, la India 206.530 y América 58.410.

China y el Japón gastaron 866.666 toneladas y se aumentó grandemente el consumo por las necesidades de la guerra. Una publicación oficial japonesa dice que durante el año 1904 vendió Birmania al país de los nipones 479.992 toneladas de arroz.

BOLETIN ATMOSFERICO



... En la Mancha, gran depresión; nubes cargadas de tempestad se dirigen sobre Londres. (Del *Jugend*, Munich).

En cierta población del Norte de Prusia está prohibido a las mujeres andar por la calle con falda de cola. La que contraviene a lo dispuesto tiene que pagar 40 francos de multa.

Edison, el célebre inventor, no ha gastado nunca reloj, porque dice que no le hace falta saber jamás la hora que es.

En la India inglesa y en Persia, los indígenas emplean los carneros unciéndolos en carritos como animal de tiro.

LA SEPARACION



—¡Triestinos! En el momento de separarme de vosotros, os recuerdo que ninguno os ha querido tanto; acordaos del refrán: «quien bien te quiera, te hará llorar».

(De *Pasquino*, Turín).


Tiffany

Este grabado representa una de las lámparas artísticas; de bronce verde, con pantalla de vidrio y alhajas "Tiffany".

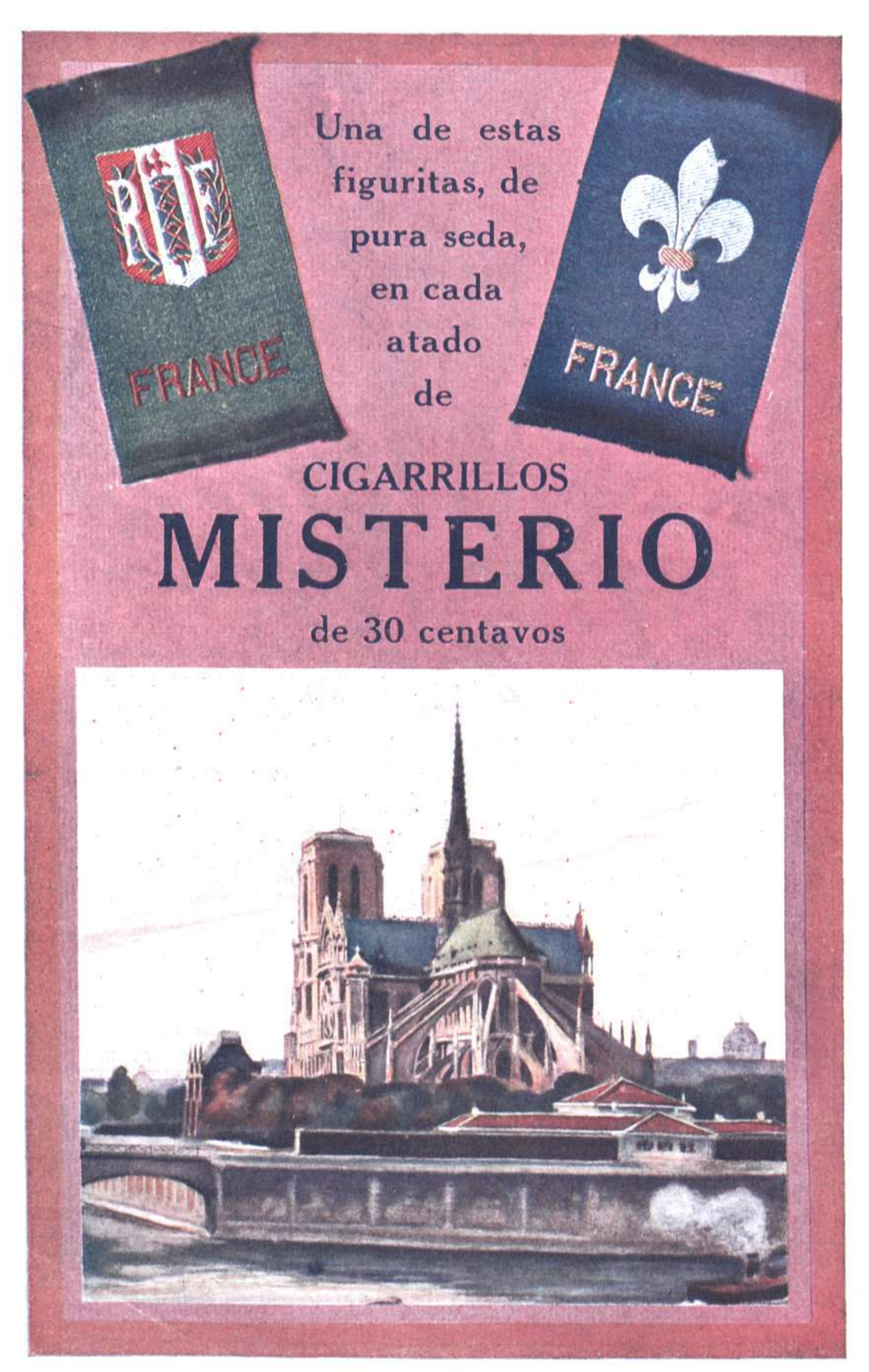
MAPPIN & WEBB tienen el honor de participar que han sido nombrados representantes exclusivos de las famosas obras de los estudios "Tiffany".

LAS Obras de Arte "Tiffany", comprenden un variado surtido de artículos de bronce, modelos de las más populares Obras de Arte antiguas y trabajos con vidrio "Tiffany", de reputación mundial, por sus preciosas combinaciones y brillantez de colores.

TIFFANY es el resultado de muchos años de trabajos de profesionales que se han dedicado a un estudio detenido de efectos artísticos, y cada pieza es una Obra de Arte, prestándose a la más severa inspección.

SIENDO esta la primera exposición que se efectúa en la América del Sud, de productos "Tiffany", aprovechamos la oportunidad de invitar al público a visitar e inspeccionar los mismos, en nuestros Salones de Venta.

UNICOS CONCESIONARIOS:
MAPPIN & WEBB
FLORIDA, 28 - 36
BUENOS AIRES



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

La lucha en los Dardanelos

La secular fama de inexpugnables que tenían los Dardanelos, está a punto de ser seriamente menoscabada. Las escuadras atacantes han perdido algunos buques; y si bien es cierto que tanto en la parte de Europa como en la de Asia, las tropas de desembarco se mantienen en sus posiciones, no menos cierto es que aun les falta a los aliados por realizar la tarea más importante, esto es, la penetración en el mar de Mármara.

Entretanto, por el lado del Bósforo, los rusos atacan también a los turcos; pero sin que sus ataques alcancen mayor eficacia que los anglo-franceses.

No cabe dudar de la grandísima importancia política que para los aliados ha tenido el ataque a los Dardanelos. Puede decirse, sin temor de errar, que la actitud definitiva de Italia, y, por lo tanto, de Rumania y de Grecia, han obedecido, en gran parte, al temor de que los aliados lleguen a Constantinopla, sin el concurso de los soldados italianos, rumanos y griegos, lo cual habría debilitado mucho las espectativas de esos países a una participación adecuada en los despojos del imperio otomano.

Desde otros puntos de vista, la campaña de los Dardanelos reviste también mucha importancia. Como se sabe, el Sultán de Constantinopla asume el carácter de jefe del mahometismo, religión a la cual pertenecen millones de súbditos ingleses, rusos y franceses. La guerra Santa proclamada por el Sultán no ha tenido éxito; pero para alejar todo peligro de un alzamiento de sus súbditos mahometanos, a Inglaterra, Francia y Rusia les conviene dar un golpe de muerte al prestigio del Sultán, cuya calidad de califa, de cuidador de los Santos Lugares de la Meca, será transferido al Sultán de Egipto, protegido de la Gran Bretaña.

Además, Rusia necesita ponerse en comunicación rápida con el Mediterráneo, por dos motivos: primero, para dar salida a su enorme cosecha de cereales, detenida en sus puertos del Mar Negro; y, en segundo lugar, para que las fábricas inglesas, francesas y norteamericanas la provean de las armas y municiones que necesita.

No es, pues, la campaña de los Dardanelos, como algunos han creído, una campaña de lujo, sin objeto práctico alguno. Sus objetivos políticos, económicos, religiosos, son de gran valor; y aun desde el punto de vista simplemente militar, la toma de Constantinopla sería para los aliados de grandísima transcendencia.

Por su parte, los turcos se dan cuenta de todo ello, y, mandados por unos cuantos jefes y oficiales alemanes, se defienden desesperadamente. Hace algunos años, Guillermo II dijo en un discurso, que el hombre que no era cristiano, no podía ser buen soldado. Los turcos parecen empeñados en desmentir esa afirmación del kaiser, rotunda como todas las suyas. Los turcos ven claro que el día que pierdan Constantinopla, lo que aun queda del imperio otomano se derrumbará, y ellos tendrán, probablemente, que resignarse a una situación humillante.

Bien comprenden que el día que el estandarte verde del Profeta sea arriado de la cúpula de Santa Sofía, se acabó el poder otomano para siempre. De ahí su desesperada resistencia. No puede asegurarse; pero el día en que los turcos sean definitivamente privados de su poder en Europa, marcará en la historia del viejo continente una nueva era, como lo fué el día en que Mahomet II se apoderó de Bizancio, hace más de cinco siglos y medio.

HENRY MORGAN.

El general Gouraud, general en jefe del cuerpo de ejército francés que opera en los Dardanelos. El general Gouraud es famoso en Oriente por sus victorias en Marruecos, y en la actual guerra fué herido en la batalla de Soissons.



La flota francesa, protegiendo el desembarco en los Dardanelos.

Cañón-revólver en acción, a bordo de un acorazado.



Calle de Chanak Kalek, en los Dardanelos, después del bombardeo por el acorazado «Queen Elizabeth».



Tipo del marinero inglés de desembarco, en los Dardanelos.

La flota aliada, haciendo rumbo hacia la entrada de los Dardanelos.